

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.	12 rs.	30 rs.
En Provincias.	14 rs.	36 rs.
En el Extranjero.	16 rs.	40 rs.
En las Antillas.	18 rs.	45 rs.
En Filipinas.	20 rs.	50 rs.

AÑO II.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Retirada la proposición del Sr. Castelar, se ha entrado en el debate en el terreno escogido por la mayoría de la Cámara y ha roto el primero el fuego el Sr. Rodríguez (D. Gabriel), que ya en otra sesión había sostenido otra batalla de la misma naturaleza contra el Sr. Llorente, individuo de la Internacional, y de aquí arrancaba el argumento de inconsecuencia contra el Sr. Rodríguez, que este señor diputado ha refutado victoriosamente. El argumento es el siguiente: el Sr. Rodríguez en la ocasión se colocó enfrente del Sr. Llorente, que es internacionalista; colocándose ahora enfrente del gobierno, parece como que se pone del lado de la Internacional, y por consiguiente en evidente contradicción. El Sr. Rodríguez, que es un hombre ilustrado, y que discute con lógica, como buen matemático, deslizo fácilmente esta objeción sin costarle mucho trabajo.

El Sr. Rodríguez es individualista, y como tal, interpreta la Constitución en un sentido muy rígido y puritano, y no deja de haber lógica en las deducciones que saca, como habría conveniencia general si todos los individuos y todas las clases obraran como piensa el Sr. Rodríguez; porque de este modo, contra una sociedad creada por los obreros en utilidad de sus intereses, se debía formar otra sociedad de las clases conservadoras para mantener los suyos; pero vaya. V. a las clases conservadoras con proponerles esta conducta. Las clases conservadoras se quejan amargamente y se lamentan de los peligros que amenazan a la sociedad, y luego cada conservador en particular procura estar lo mejor posible con el mayor revolucionario de su barrio, o con el primer conspirador de su lugar. Y con esto se contentan, y creen que sin mas esfuerzo ni sacrificio ha de venir aquí Dios vivo a redimirnos otra vez.

Tiene este sistema, de responder a una asociación con otra asociación, el inconveniente de que podrían venir mas pronto los conflictos entre los capitalistas y los trabajadores, entre la propiedad y los colonos. Creemos que el Sr. Rodríguez ha estado acertado cuando ha dicho que el desenvolvimiento rápido de la Internacional ha tenido lugar con motivo de las grandes exposiciones universales, a las cuales han concurrido gran número de obreros de distintas naciones, y que con cálculo o sin imprevisión han tenido mucha culpa en esta aglomeración de obreros de distintas naciones los gobiernos mismos.

Si se atiende a lo que dice M. de Villaret en su historia de la Internacional, cuando se verificó la exposición universal de Londres en 1862, algunos gobiernos obligaron indirectamente a las compañías de los caminos de hierro a que disminuyeran el precio en los asientos para que pudieran ir el mayor número de trabajadores a Londres, y por último, los gobiernos mismos pagaron los gastos a muchos obreros para que pudieran concurrir a la exposición general; y el 5 de Agosto de aquel año se celebró la primera fiesta de la fraternización internacional en la taberna de los francmasones, reuniéndose todos los delegados. Allí se leyeron discursos, y allí puede decirse que recibió el bautismo la Internacional, aunque mas tarde recibiera la confirmación en el Congreso de Ginebra.

No estuvo tan afortunado ni tan feliz a nuestro juicio el Sr. Rodríguez al interpretar y comentar los artículos del Código penal, y en esta parte la rectificación del Sr. Alonso Martínez fue superior. Volvió el Sr. Alonso Martínez a explicar los fundamentos del derecho, los fundamentos de la sociedad y la interpretación de los derechos individuales con arreglo a la Constitución democrática, y se volvió al juego de los despropósitos o al juego de los imposibles. Entendamosnos. No se crea que con esto queremos decir que el Sr. Alonso Martínez incurrió en algun despropósito. Todo lo contrario. Para nosotros su discurso de ayer tiene un mérito raro, extraordinario y sorprendente. Escribir sobre una materia determinada y concreta tres o cuatro obras importantísimas y de alto precio intelectual; pronunciar en un mismo debate tres discursos y saber dar novedad y animación a la discusión; y presentar siempre nuevos y poderosos argumentos, es una cosa que está reservada a muy pocos hombres, y el Sr. Alonso Martínez ha sabido reunir todas estas circunstancias.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 26 de Octubre de 1871.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro móvil, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Dené Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por correo de carta certificada, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 524.

Rectificó el Sr. Rodríguez quedándonos en las mismas confusiones. También hizo una rectificación breve, sustanciosa, con un método y una facilidad admirable nuestro digno amigo el Sr. Jove y Hévia, refutando victoriosamente lo que se había dicho respecto de una obra del célebre economista español Sr. Florez Estrada, y dando explicaciones que podrían llamarse auténticas.

Aun falta mucho que andar para que termine esta discusión.

PARA EL 14.

Los zorrillistas se las prometen muy felices: tienen por cierto y seguro que el 14 del próximo Noviembre serán ya dueños del poder. Lo dicen públicamente a cuantos lo quieren oír, y lo dicen no solo con satisfacción, sino con absoluta confianza: parece que se trata del cobro de una letra aceptada por casa que no ha de quebrar y que aquel es el día del vencimiento. Al propio tiempo y como adición al programa y regla de conducta, anuncian que de todas las hechuras de Sagasta y del actual ministerio no van a dejar ni una para modelo: se presentan terribles y con todo el ímpetu de un huracán.

El 14 cumplen los cuarenta y cinco días de sol a sol, y contar desde el 1.º de Octubre en que debieron abrirse las Cortes; mas como no se abrieron hasta el 2, aparece un poco equivocado el cálculo; si es que no entra en las miras del Sr. Ruiz Zorrilla presentarse al día siguiente a dar el golpe de gracia al Congreso, despidiéndolo con brusca arrogancia, para satisfacer así su amor propio y el de sus amigos.

Si se cumple o no el precepto constitucional con el transcurso de los cuarenta y cinco días, o es necesario que sean cuarenta y cinco días de sesiones; y si han de discurrir o no los presupuestos antes de cerrarse las Cortes, son cuestiones que tendrán ya resueltas a su manera los prohombres del partido y que se habrán dilucidado con calma en la Tertulia y en algun otro punto: creemos que para interpretaciones favorables, no han de faltarles buenos abogados que todo lo pongan liso y llano. Por nuestra parte, consignamos únicamente el hecho, sin pararnos en dibujos; los zorrillistas confían, tienen la seguridad, y sobre todo, abrigan el propósito de ser poder el 14 de Noviembre próximo.

¿Cómo habrán de conseguirlo? Es evidente que cuentan o creen contar con el medio, y debe suponerse que sea el legal y parlamentario de una derrota del ministerio en las Cortes. Mal se presenta el asunto, pues ese recurso dista mucho de ser seguro y menos infalible. En el Congreso será muy difícil que obtengan mayoría en una votación, cuyo objeto sea su entronizamiento: si contasen con una mayoría para entonces, contarían con ella desde hoy y no esperarían a determinados plazos, sino que desde luego atraparían por todo y se instalarían donde se desean instalar.

Hay quien dice, y de este rumor se ha hecho eco algun periódico de la tarde, de que donde se proponen dar la batalla es en el Senado, pues creen que obtendrán la victoria fácilmente. Esa victoria, sea dicho sin ofensa de los patriotas que se reúnen en el palacio de doña María de Aragon, sería de muy escasa importancia y no podrían obtenerse de ella los resultados que se obtendrían de otra que se obtuviese en el Congreso. ¿De qué serviría una votación en el Senado, si al día siguiente había otra en sentido contrario en el Congreso, que es donde ahora se halla concentrada la vida política en la mayor intensidad de su acción?

Es, pues, muy difícil derrotar al ministerio, o mejor dicho, a la fracción Sagasta, para sustituirla con la fracción Zorrilla; si esta se propusiera hacer lo que el perro del hortelano, es decir, derrotar a los sagastinos para que el país se diese libre de ellos y de los zorrillistas; el asunto varia de aspecto y la derrota sería segura; de otro modo, se presenta como muy problemática. Se reproducirá el juego del balancín, cuantas veces se ensaye una escena de ataque al ministerio y a lo que hay detrás.

Por lo que hace a la influencia que puedan tener en palacio los zorrillistas, figurásemos que no ha de ser toda la que necesitan para dar un golpe decisivo. No hay ni se advierte en aquellas regiones la mayor decisión para embarcarse con los hombres de la Tertulia, ni parece que son muy del agrado de ciertas personas las maneras y la política de los que mas agradables se debieran haber hecho desde el primer día: entre progresistas de acá y progresistas de allá, en palacio se quedarán sin los unos y sin los otros, y si se da a escoger y hay necesidad de escoger, se escogerá lo que sea menos progresista. No hay, por tanto, que esperar una decisión absoluta en favor de los ultras, por mas que sean de los que digieron que aquello había de ser necesariamente suyo.

¿Con qué, pues, cuentan los que aparecen tan confiados en su próximo triunfo? porque volvemos al estribillo: el 14 de Noviembre han de estar en el poder Ruiz Zorrilla y los suyos; y debe de ser cierto, cuando ellos son los que lo dicen. El 14 de Noviembre, sin falta: la Constitución habrá quedado en toda su integridad y los sagastinos habrán saltado con la violencia con que salta un polvorín; con la violencia con que *La Iberia* quería que saltasen las individualidades disolventes que impedían la unión de las dos fracciones en que se habían dividido los buenos liberales.

Esa venturosa misión está, como se vé, a punto de consumarse: después de los idilios de *La Iberia*, los propósitos destructores de los zorrillistas han de causar un efecto prodigioso en los que todavía se hallaran indecisos. No parece sino que el genio de D. Salustiano, altamente indignado con el Sr. Sa-

gasta desde la célebre llamada para dar explicaciones acerca del reconocimiento incondicional de la república, inspira a los contentillos de la calle de Carretas, y les infunde todos sus furiosos contra los sagastinos. Si se realizan los anuncios y propósitos de los zorrillistas, no va a quedar un calamar ni para Fornos. En cambio, si son derrotados en la empresa los zorrillistas, bien pueden recogerse los fósiles para el museo de antigüedades.

Estamos próximos a magníficos acontecimientos: por una singularidad propia y exclusiva de nuestro país, la vida va a empezar desde el día de difuntos. Porque no hay que dudar que mucho antes de la batalla han de verse los preparativos, y la batalla ha de darse antes del 14, porque para ese día se ha de haber recogido el botín; porque el 14 ha de alumbrar el sol al nuevo ministerio: esto dicen los que lo entienden, y es preciso creerlos: por consiguiente, preparese para ver.

PRESUPUESTOS.

Como preliminar para el examen de los presupuestos generales de gastos e ingresos que ha presentado para la discusión en el Congreso de los diputados, correspondiente al actual año económico, el anterior ministro de Hacienda, Sr. Ruiz Gomez, ha remido un resumen detallado, al fin de que el país pueda apreciar en toda su desnudez, con datos seguros, la marcha seguida en la gestión de la Hacienda en el periodo revolucionario.

A fin de alejar dudas, creemos será oportuno, por mas que aparezca muy pesado dar a conocer el presupuesto de gastos de 1870-71, que es el que ha servido de base para la formación del que ha de ocuparnos con objeto de analizar debidamente su confección para partir de punto seguro.

PRESUPUESTO DE GASTOS DE 1870-71.

Obligaciones generales del Estado. Rs. vn.

Sección 1.ª Dotación del regente y secretario de la estampa.	2.252.000
2.ª Cuerpos colegiados.	3.212.256
3.ª Deuda pública, comprendiendo la sección décima que figura en el anterior presupuesto como obligaciones de los ministerios, y importante en 443.993.608 rs.	1.241.709.728
4.ª Cargas de justicia y pensiones.	11.675.016
5.ª Clases pasivas.	167.674.898

Importan las obligaciones. 1.426.523.808

Obligaciones de los ministerios.

Sección 1.ª Presidencia del consejo de ministros.

2.ª Ministerio de Estado.	11.255.800
3.ª Id. de Gracia y Justicia.	194.850.752
4.ª Id. de Guerra.	368.258.156
5.ª Id. de Marina.	97.744.520
6.ª Id. de Gobernación.	78.500.660
7.ª Id. de Fomento.	109.497.382
8.ª Id. de Hacienda.	407.738.508
9.ª Id. de Ultramar.	1.238.000

Total gastos de 1870-71. 2.703.784.254

Bajas efectivas en el presupuesto de 1870-71 por la completa extinción durante este ejercicio de los billetes hipotecarios de la 1.ª y 2.ª serie, y por otros conceptos de obligaciones del antiguo Estado. 193.357.212

Se pagaron en 1870-71. 1.426.523.808

Quedaban reducidas las obligaciones

generales del Estado para el presupuesto corriente. 1.233.166.596

Obligaciones de los ministerios en 1870-71. 1.277.260.446

Importancia del presupuesto de 1871-72, si no se hicieran alteraciones. 2.510.427.042

A ser ciertas las economías que se dicen realizadas importantes 49.827.000 pesetas en los gastos generales del Estado, y 87.325.450 pesetas en las obligaciones de los ministerios, tendríamos una suma de 137.152.450 pesetas, equivalentes a 548.609.890 reales, lo cual haría reducir el presupuesto corriente a 1.961.817.242 reales, en la forma siguiente:

Rs. vn.

Gastos a que quedaba reducido el presupuesto de 1870-71. 2.510.427.042

Economías declaradas por el ministerio. 548.609.890

Resulta la suma de los. 1.961.817.242

A fin de que la operación aparezca con la debida claridad la sujetaremos a la siguiente demostración:

Rs. vn.

Obligaciones generales del Estado para 1871-72. 1.233.166.596

Bajas que dicen realizadas. 199.308.000

Quedarian reducidas las obligaciones a. 1.033.858.596

Gastos de los ministerios en 1871-72. 1.277.260.446

Bajas que dicen realizadas. 349.301.800

Quedarian reducidos los gastos a. 927.958.646

Resumen.

Obligaciones generales del Estado. 1.033.858.596

de los ministerios. 927.958.646

Total. 1.961.817.242

Vamos a dar otra cuenta en detalle con arreglo a los antecedentes presentados a las Cortes.

LA FUSION.

El total de las obligaciones generales del Estado para 1871-72, debían ser 1.233.166.596 reales, de los cuales, hecha la baja de 49.827.000 pesetas, resultarán en líquido. 1.033.858.596

Los gastos de la presidencia del Consejo de ministros fueron 8.076.608, que deducidos de esta cantidad las 180.625 pesetas, quedará un líquido de 7.354.183

Los del ministerio de Estado 11.255.800 reales rebajados 229.500 pesetas, quedan en 10.337.800

Los de Gracia y Justicia 194.850.752 reales, que rebajados 39.840.539-50 pesetas, quedan en 155.010.212-50

Los de Guerra 368.258.156 reales, rebajados 13.680.579 pesetas, quedan en 313.538.12

Los de Marina 97.744.520 rs., rebajados 3.395.929 pesetas, quedan en 84.160.804

Los de Gobernación 78.500.660 rs., rebajados 1.274.416 pesetas, quedan en 73.402.996

Los de Fomento 109.497.382 rs., rebajados 19.274.522 pesetas, quedan en 82.399.294

Los de Hacienda 407.738.508 rs., rebajados 9.133.909 pesetas, quedan en 371.202.870

Los de Ultramar 1.238.000 rs., rebajados 309.500 pesetas, tiene que quedar suprimida su consignación, pero se cargan los gastos a las colonias.

Total. 1.961.817.242

De cualquier modo que giremos las cuentas nos darán el mismo resultado.

Después de tanto tejer y destejer, vendremos a parar en que tantas economías y reformas en los servicios, se quedarán en proyecto.

De paso espresaremos las cantidades recaudadas por el Tesoro procedentes de las operaciones financieras que se han realizado a fin de que se forme un juicio acertado sobre la descomposición de los recursos y del desbarajuste completo de la Hacienda.

Rs. vn.

Por un empréstito con la casa Rothschild. 400.000.000

Por 1.786.000.000 en bonos del Tesoro, dados al 80 por 100, según la ley. 1.428.800.000

Por la autorización del 1.º de Abril de 1869. 1.000.000.000

Por tres operaciones en pequeño. 300.000.000

Por venta de 800.000.000 en bonos del Tesoro, que había en garantía en la Caja de Depósitos a responder a 640.000.000 de reales efectivos, y de 736.000.000, existentes en cartera al 60 por 100. 1.059.840.000

Por 900.000.000 de reales emitidos en billetes del Tesoro. 900.000.000

Por el último empréstito en deuda exterior. 600.000.000

Por negociación en un número determinado de años de los productos de las minas de Almadén. 400.000.000

Total. 6.088.840.000

Nuestras cuentas nada tienen de oscuras, y creemos que con semejantes antecedentes haremos que llegue el triste convencimiento al público, de la facilidad que habrá hallado el Sr. Ruiz Zorrilla en los propósitos de hacer la felicidad de su patria; subió muy ufano al poder, estuvo dos meses con la gestión de los negocios, y ha sido tiempo suficiente para que se haya estrellado ante los inmensos obstáculos que sus antecedentes levantaron, y unidos los que en su corto periodo de mando ha acumulado, puede el actual ministro de Hacienda estar satisfecho y preparar soluciones parecidas a las de su antecesor el famoso Figuerola, que en lugar de facilitar fondos al Tesoro español, han resultado gravámenes enormes. Nada debe extrañarnos. Está mandando el partido progresista, y de su benéfica administración solo pueden multiplicarse sisabores para la nación, que esperando economías y reformas, la han regalado para el porvenir la obligación de pagar el lujo y los despilfarros de que todos los españoles han sido testigos.

Conste, pues, que cuantos males hay que lamentar durante la situación progresista, todos proceden del estómago. Estos políticos por sistema, escarcean a los demás y se anticipan a hacer la suya animados de una fatua vanidad, fundada en las mentidas virtudes de su credo, detrás del cual se amparan, para encubrir sus males y ocultarse después que realizan sus funestos ensayos.

LA FUSION.

Sentimos que el *Pensamiento Español*, generalmente tan sensato y tan bien discutiendo se entretenga en su número de ayer en hacer gimnasia, en lugar de discutir sobre la fusión dinástica.

De lo que dijo el Sr. Esteban Collantes no se puede deducir la primera consecuencia que saca *El Pensamiento*, a saber: «Que los términos de la fusión dinástica eran tales que podían satisfacer por completo a los carlistas».

Mucho menos racional es la última consecuencia. «Luego por culpa de los moderados no se ha realizado la fusión; y por consiguiente, todos los males pasados, presentes y futuros son por culpa de los moderados».

En discutiendo así, es inútil perder el tiempo en convencer a quien está tan encaprichado. Si no podemos entendernos ni aun para plantear la cuestión, ¿cómo hemos de llegar a un resultado práctico?

El partido carlista no está provocando todos los días: sostiene que somos peores que los revolucionarios. Sostiene que el clero ha sido igualmente perseguido en épocas revolucionarias que en épocas moderadas. ¿Cabe discusión posible con esta injusticia y esta exageración?

LOS HINCHADOS.

Ahora que cimbráis y progresistas se están poniendo como nuevos, salen las verdades a relucir y se averiguan las debilidades y flaquezas de estos patriotas, tan amigos de la igualdad por fuera, y tan empinados, vanidosos y enjofados por dentro.

Véase lo que dice *El Imparcial*, con la inocencia que le caracteriza:

«Un resallado hecho de prisa gobernador, y gobernador de una provincia de tercera clase del centro de Castilla la Nueva y célebre por su riqueza forestal, ha querido tomar posesión de su nuevo destino de un modo inusitado.

El resallado en cuestión es hijo del país que actualmente gobierna, y sabido es la excepcional satisfacción

*El Pensamiento* supone que el Sr. Esteban Collantes ha dicho que por unos cuantos moderados y por unos cuantos carlistas no se ha llevado a efecto la fusión. No es eso.

Por último, *El Pensamiento*, dice que no hay un solo carlista que ponga obstáculos a la fusión por deseo de mando. Pues nosotros no lo creemos y lo negamos rotundamente, y cuando hablamos de mando, no debe entenderse exclusivamente por miras de ambición personal. No, eso sería mezquino es indigno de unos y otros. No hay que atenerse exclusivamente y con un rigorismo maligno a la palabra mando.

El deseo de mando es noble, es digno, es glorioso; porque el deseo de mando en la buena acepción de la palabra, significa el afán de representar una idea en el gobierno, el espíritu recto de hacer prevalecer determinadas doctrinas. Por eso el señor Esteban Collantes se ocupó ante todo del derecho.

Volvemos a repetirlo. No es digna de la reputación de *El Pensamiento* la argumentación que emplea. Cuando se estira tanto la cuerda, se quiebra en las manos donde se encuentra.

Los carlistas no quieren la fusión sin que don Carlos sea rey, y nosotros no queremos la fusión sin que se empiece por reconocer los derechos legítimos de D. Alfonso, al trono de San Fernando.

Esto es lo que por ahora parece evidente.

LA INAMOVILIDAD JUDICIAL.

Tres años llevamos de revolución: tres años que se han empleado, los dos primeros en gritar contra todo lo que anteriormente existía y en destruir para edificar, según se decía, sobre nuevas y sólidas bases; y el tercero en deshacer lo hecho en los dos anteriores y en volver a lo antiguo, empuerando todo lo que ha sido posible.

¡Abajo las quintas! ¡abajo los consumos! ¡abajo la Deuda! ¡no mas emisión de papel! ¡no mas empréstitos! ¡rebaña de contribuciones! esto y mas se gritó al principio de la revolución y se consignó en todos los programas: tenemos quintas, tenemos consumos, tenemos doble Deuda, tenemos emisión permanente de papel, salimos a empeñarnos por meses y las contribuciones son mayores y además se han creado otras nuevas.

Inamovilidad judicial! esta era la frase sacramental que se pronunciaba ahuecando la voz en todas partes, en todos los tonos y en todas las ocasiones. No había institución que pudiera llamarse respetable ni que mereciese subsistir: se derribaba el trono; se hacía tabla rasa de todas las leyes y reglamentos de administración para convertirla en una inmensa fonda donde comiesen los patriotas de pelo en pecho; se daba un puntapié al clero y de mano a la instrucción primaria; se suprimían conventos de monjas; se procedía a la incautación de cuanto había de algun valer en las iglesias, sobre todo en las catedrales; en una palabra, se subvertía todo; pero ¡el orden judicial! ¡oh! la judicatura era sagrada, inviolable, inaccesible a las pasiones políticas y a las luchas de los partidos: a su altura no se podía llegar, y la revolución se quitaba el gorro frigio y descubría su melenuda cabeza al pasar por delante de la venerable y veneranda judicatura.

Pues bien; hé aquí que la *Gaceta* en su número de ayer publica el escalafón de jueces de primera instancia, del cual, salvo error de suma ó pluma, resulta lo siguiente:

Jueces de Desde

nombramiento anterior a la revolución. Octubre de 1868.

De entrada. 58 166

De ascenso. 52 101

De término. 13 85

Total. 123 352

Es decir, que se ha renovado la judicatura hasta el extremo de que las tres cuartas partes de los jueces existentes son posteriores a la revolución. Si la otra cuarta parte ha podido sostenerse habrá sido probablemente, gracias al favor que los no separados hayan obtenido de algunos de los ministros o mandarines de la gloriosa. Esta circunstancia habla muy alto en favor de las administraciones anteriores a la revolución, que para la elección de jueces y magistrados no miraban mas que a la aptitud y no a la opinión política de los elegidos.

El escalafón de jueces publicado por la *Gaceta* es el mas sangriento comentario que pueda hacerse al programa de la inamovilidad judicial, que tanto ponderaban los revolucionarios. Diríase que el señor Alonso Colmenares había querido vengarse de los que le han censurado por la separación del juez del Congreso, y para ello nada ha encontrado mas oportuno que darles en rostro con sus obras después de sus palabras. Si así lo ha pensado, el golpe ha sido tan certero como terrible.



el inesplicable, el hinchazo, la voluptuosidad y el resaca con que todos el buston de maullar, con asombro de sus paisanos, quien, en concepto de estos, nació tan solo para ser gobernado, el señor D. Amadeo.

Pues este señor, según noticias fidedignas, quiso tomar posesión de su insula, y muy sabiamente empezó por preguntar a uno de sus subalternos, cómo era uso y costumbre el tomarla.

Le contestaron que entrando en el edificio del gobierno, sentándose en el sillón y encargándose del despacho; pero esto no le satisfizo, y dijo que al que le ha de hacer una toma de posesión «con toda solemnidad», a lo cual le contestaron que allí no conocían esa clase de tomas.

Dirigióse entonces a un pariente suyo—que lo es también por más señas de cierto periodista y diputado sagastiano—para consultar el caso, é ilustrarse respecto a la mise en scene de una toma solemne, y este, hombre imaginativo y de recursos, después de profundas meditaciones, propuso que el ayuntamiento fuese a buscar al gobernador a casa de este, que los agentes de la autoridad adornasen con sus personas en correcta formación la entrada y escalera del edificio gubernamental, y que al entrar el nuevo Sancho lo publicasen así por la ciudad y los pueblos circunvecinos, y el mundo entero, esquilones y campanas. El programa disponía también que hubiese baile de moros y moros en la plaza, cucañas y árbol de pólvora. Lo mismo que en la fiesta de un santo patron, ó en funciones reales.

Por desgracia, susceptible de reparos de empleados y personas á quienes se trataba de dar en la solemnidad papeles de comparecencia, imposibilitó la realización de aquella apoteosis con tal acierto ideada, y el nuevo gobernador tuvo que trasladarse a su gobierno con lamentable sencillez, si bien no exenta de majestad y decoro.

Lo creemos, lo creemos.

Dice un colega: «Nos asegura persona á quien consideramos bien informado, que el señor ministro de Hacienda, poco con-

cedor de los procedimientos administrativos, no se dedica a resolver gran número de expedientes puestos á su despacho por el temor de estar poco acertado, al prestar ó negar su conformidad en los asuntos informados por las respectivas direcciones.

Estas vacilaciones del Sr. Angulo parecen haber conllevado en difícil situación á alguno de dichos centros, cuyos asuntos se necesitan transmitir á la parte que no se resienten gravemente la administración central y provincial.

Animo, Sr. Angulo.

A continuación insertamos un curioso é instructivo artículo de nuestro colega *El Imparcial*, produciendo bien de relieve las consecuencias, que producen ciertas doctrinas, la inmoralidad, que se introduce insensiblemente en la sociedad con la propaganda de ciertos principios. Los obreros se hacen holgazanes, y cuando han abandonado sus hábitos de trabajo y tal vez sus oficios se convierten en traidores.

Lean nuestros suscriptores, y saquen las consecuencias.

Parece que los *héroes* de la Commune que habían conseguido ponerse a salvo emigrando de Francia, en- tretenían sus días espiando unos á otros y poniéndose los espías en relación con la policía francesa, mediante retribución. Los simpatizantes de la Commune hablaban sin duda en esto otro timbre de gloria por los que de incendiarios pasaron á polizontes y se dedicaron á espíar á sus hermanos en petróleo.

De un acuerdo del consejo general de La Internacional, fecha 7 del corriente mes, que publica un periódico internacionalista, resulta que «Gustavo Derand, de París, ex-oficial platero, individuo de La Internacional, ex-delegado de los plateros en el consejo federal de los obreros de París, ex-comandante de la guardia nacional, ex-cajero de la delegación de Hacienda de la Commune, residente en Londres como emigrado, ha servido y sirve aun á la policía francesa, de la cual ha recibido 725 francos por sus servicios, espiando á los emigrados de la Commune en Londres, y sobre todo al consejo general de la Asociación Internacionalista.

Poco dinero es; pero se conoce que los individuos de la Commune ofrecen sus servicios de todas clases á precios módicos. Acaso será porque como el oficio de incendiario ha concluido hay que aprovechar lo que sale.

Pues que crea el consejo general de La Internacional, que no habían de dar fruto alguno los delirios internacionalistas?

El consejo general lanza el anatema contra el ciudadano Gustavo Derand; hace mal el ex-cajero de la Commune estar en huelga de su oficio de incendiario, y acude á la caja de resistencia de la policía francesa, solo que como esta no da dinero sino á cambio de servicios, el ex-alto funcionario de la Commune, viendo que la huelga es ineficaz, se decide á aprender otro oficio y se pone al servicio de un «burgues colectivo».

En virtud del anatema lanzado por La Internacional contra el ex-cajero de la delegación de Hacienda de la Commune, ha dejado este de ser el número «quienitos mil ó sesientos mil y tantos de París para convertirse de nuevo en el ciudadano Derand.

Y todo porque era polizonte al servicio de la policía francesa y encargado de espíar al consejo general y á los emigrados Fantes Plumber, Finances.

Si hubiera sido polizonte al servicio de los emigrados de la Commune y encargado de espíar á la policía francesa, ya hubiera sido otra cosa.

De todas modos, he ahí un internacionalista aprovechado, que no había de dar fruto alguno los delirios internacionalistas.

No será el último.

Dice un colega que el general D. José de la Concha, que se hallaba en San Sebastián, ha recibido autorización para venir á Madrid. Y añade: «Otro: Las venidas de este señor son tan funestas como las marchas de O'Leary al extranjero».

Efectivamente; el embajador perpetuo de Francia es el barómetro mas seguro que se conoce; cuando pasa el Pirineo con la nariz hacia Madrid, anuncia buen tiempo, y cuando la lleva en dirección de París, tormenta segura. En cuanto al general Concha, no es tan fácil determinar los cambios atmosféricos por la dirección de su marcha. Solo se sabe que cuando se cierra sobre la corte, la sigue ó la precede, se verifica algún eclipse total ó parcial. Dicese que su primera visita será á palacio.

Ya sabe D. Amadeo que este Concha corta la retirada á la corte; que se lea á su modo; que desea volver á la Habana, por el tabaco.

Hacemos el memorial de los méritos del señor Concha porque lo merece, para que... todo el mundo haya de sus encantos.

Que pais, que pais!

Un desengaño á tiempo enseña más que cien años de filosofía. El diputado D. Gabriel Rodríguez atacó en el Congreso á la Internacional, pero defendió su existencia legal bajo el punto de vista de la ciencia y del derecho moderno ó revolucionario. No tenía entonces el honor de conocerla; mas desde

que en San Isidro pudo contemplarla *leste á leste* ha recogido velas. De sabios es mudar de parecer.

Nada hay tan contradictorio como las noticias que se reciben acerca de la huelga de los obreros de Bejar. Cartas de esta ciudad recibidas por *El Imparcial* niegan que tenga la importancia que se le ha querido dar y en otro lugar añade el siguiente párrafo:

«Continúa la huelga de los obreros de Bejar en estado pacífico. En la madrugada del 22 se oyeron cinco ó seis disparos de armas de fuego; pero aunque se dice que fueron producidos por los mismos republicanos en una contienda que tuvieron entre sí, de la que se asegura resultó un herido, nada han podido poner en claro las autoridades».

Por su parte *La Correspondencia* dice anoche que la huelga terminó el lunes por cuestiones entre los mismos que la promovieron.

Nuestras noticias son de que la huelga sigue y que no tiene trazas de concluir.

La conciliación, si bien hoy por hoy, no ofrece probabilidades, parece presenta una nueva faz, velada hasta ahora en el misterio; pero que no dejará de crear nuevas complicaciones para el elemento *progresista histórico*. No salimos garantes de la noticia, pero allá va tal como ha sonado en nuestros oídos.

La visita del Sr. Ruiz Zorrilla al duque de la Torre, posterior á la conferencia de aquel con el Sr. Martos, no es estraña á la actitud reservada del ex-regente después del nombramiento del ministro Malcampo sin su *exequatur*, y á su marcado disgusto por los conatos de estabilidad y longevidad de lo que en un principio se juzgó por unos puente, y por otros pantalla.

El ministro de Hacienda ha fijado en 18 por 100 el gravamen que ha de pesár sobre la deuda interior y exterior.

Por lo menos, aunque excesivo, á nuestro juicio, el impuesto pesará con igualdad sobre los tenedores de ambas deudas.

Sigue hablandose por turnos del candidato para la capitania general de Madrid.

Y decimos por turnos, porque á poco de vacar este alto puesto, se indicó al general Echagüe, que dejó el puesto á los innumerables generales, cuyos nombres hemos reproducido en *El Eco de España*. Agotados ya los nombres, volvió á sonar ayer de nuevo el del director general de ingenieros.

En vista de esto, decimos como los chicos en el juego del gato, cuando no aciertan quien ha maulado, siga la rueda.

Hemos oído el rumor, y anoche lo reproduce *La Correspondencia*, de que se prepara una batalla parlamentaria en el Senado, donde se cree que será más fácil á los radicales obtener una mayoría, contraria al ministerio.

Lo referimos como un mero rumor, sin salir garantes de su exactitud.

¿Qué ha pasado en el batallón de Alcantara?

preguntábamos ayer y repetimos hoy.

¿Qué significa esta medida de que ayer se hablaba, de haber dispuesto por telegrama el ministro de la Guerra que quéllos inmediatamente arrestados y se forme sumaria á los 21 oficiales, que habían pedido su reemplazo?

¿Qué cumplió es ese de que se les acusa haber formado contra su jefe?

Hace bien *La Correspondencia* en no afirmar que el motivo sea alguna disidencia que ha surgido entre aquellos oficiales y el jefe del batallón. Si esto fuera cierto; podría saberse el motivo, que en vista de las medidas adoptadas debe ser grave, que ha dado lugar á esas disidencias. Rogamos al colega nos saque de dudas.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Ramón Zentarras acaba de experimentar la dolorosa pérdida del menor de sus hijos, arrebatado por una rápida y agudísima enfermedad al amor de sus padres.

La muerte, que tan numerosas víctimas ha hecho en estos últimos días, ha venido á herir el corazón de nuestro querido amigo, que ayer se hallaba profundamente afectado por su desgracia. Dios, autor de todo consuelo, le conceda, lo mismo que á toda su apreciable familia el que necesita y le deseamos para su inmenso dolor.

Anoche no pareció por nuestra redacción *La Esperanza*.

Ayer recibimos de la Agencia Fabra los siguientes telegramas del extranjero:

Londres 24, (4 las 5 y 12 de la tarde).—En la Bolsa se han cotizado hoy: El consolidado inglés á 93, 3/4. El 3 por 100 francés á 55 1/4. El 3 por 100 español interior, á 29 3/8. El premio del empréstito español es de 2 3/4 á 3. San Petersburgo 24.—El gobierno ruso ha dispuesto que se permita que vuelvan á sus hogares los políticos que tomaron parte en la última insurrección; pero que no se les promueva á cargos importantes.

París 24.—El Duque de Aumale ha sido elegido presidente por el consejo general (disputación provincial) del departamento de Oise.

Los periódicos no imperialistas censuran severamente al ex-emperador Napoleón por las palabras que le atribuye *El Times*, de Londres, sobre sus derechos al trono de Francia, «interin un plebiscito no se pronuncie en contra suya».

El interior español se ha hecho hoy en la Bolsa 29/40. París 24 (por la noche).—Verifícase rápidamente la evacuación de los seis departamentos del Aisne, Aube, Costa de Oro, Alto Saona, Doubs y Jura.

Las noticias oficiales confirman las ventajas obtenidas por el general Lacroix sobre los insurrectos en Argelia, haciendo prisioneros numerosos jefes insurrectos. En la Bolsa hoy se han cotizado: El 3 por 100 francés á 57/35. El 3 por 100 ídem, á 93/70. Interior español, á 29 3/8. Exterior ídem, á 24 13/16.

Londres 25.—Primera hora, español, 33 13/16. París 25 (Por la mañana).—Asegúrase que el ministro de Hacienda se está ocupando activamente de una combinación rentística para pagar lo mas pronto posible los plazos que faltan de la indemnización de guerra, á fin de que los prusianos abandonen los últimos departamentos ocupados.

París 24 (por la noche).—Verifícase rápidamente la evacuación de los seis departamentos de Aisne, Aube, Costa de Oro, Alto Saona, Doubs y Jura.

Las noticias oficiales confirman las ventajas obtenidas por el general Lacroix sobre los insurrectos en Ar-

gelia, haciendo prisioneros numerosos jefes insurrectos. En la Bolsa se han hecho hoy: El 3 por 100 francés á 57/35. El 3 por 100 ídem, á 93/70. El 3 por 100 español interior, á 29 3/8. El 3 por 100 ídem exterior, á 31 13/16. Londres 24.—A primera hora se cotiza: El 3 por 100 español, á 33 13/16.

Asegúrase que el ministro de Hacienda se está ocupando activamente de una combinación rentística para pagar lo mas pronto posible los plazos que faltan de la indemnización de guerra á fin de que los prusianos abandonen los últimos departamentos ocupados.

Amberes 24.—Hoy se ha cotizado: El 3 por 100 español, á 39/00. Amsterdam 24.—No se han cotizado hoy los fondos españoles.

Londres 25 (4 las 6 y 10 de la noche).—El barón de Tabora embajador del Brasil en París, ha sido nombrado juez arbitral para resolver la cuestión pendiente entre Inglaterra y los Estados Unidos sobre el buque *Alabama*.

En la Bolsa hoy se han cotizado: El consolidado inglés á 93/00. El 3 por 100 francés, á 55 3/8. El 3 por 100 español, á 31 1/4. El premio del empréstito es de 3 1/4 á 14.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

A continuación insertamos con el mayor gusto el discurso de nuestro digno amigo el Sr. D. Agustín Esteban Collantes, contestando al Sr. Nocedal, demandado del *Diario de las Sesiones*:

El Sr. PRESIDENTE: Ruego á los señores diputados que tomen asiento, pues aun no han pasado las horas de reglamento, y el Sr. Esteban Collantes tiene la palabra para una alusión personal.

Tiene la palabra el Sr. Esteban Collantes.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Celebro mucho poder contestar en el acto al Sr. Nocedal, porque lo que S. S. ha dicho no puede quedar sin una contestación perentoria é inmediata.

No he de ser largo, señores diputados, al contestar á mi amigo el Sr. Nocedal, porque la hora en que comienzo á hacer esta rectificación se avanza; pero he creído que después de las afirmaciones tan inexactas que el Sr. Nocedal ha hecho, no podemos salir del Congreso sin hacer una protesta; cuando menos, de parte de los que queremos el régimen monárquico-constitucional con mas ó menos extensión; y no quería pasar la noche bajo la impresión pavorosa de lo que yo llamaré verdaderamente, el socialismo blanco que ha querido defender esta tarde el Sr. Nocedal. Como yo no paso por ser el mas liberal de la Asamblea, la replica que me pruden-

te hacer al Sr. Nocedal será á mi juicio la mas prudente, no porque yo crea que sea mas prudente que los demás, sino porque me colocare en mejor terreno que otros para defender las instituciones que toda mi vida he defendido.

Yo agradezco al Sr. Nocedal la especie de felicitación que me ha dirigido por la defensa que he hecho de la Compañía de Jesús, la cual no es incompatible con la defensa de instituciones representativas y constitucionales, como luego demostraré.

Creía yo que no tan necesaria el Sr. Nocedal de haberme dirigido un ataque directo; más que á mi persona, á la cual creo yo que no se habrá dirigido S. S. á mis opiniones, á mi partido; porque si hubiera sido á mi persona, yo hubiera callado; pero no hay vez que se levanten los carlistas á hablar, que no confundan en una repulchación común á revolucionarios y moderados; y como esto se ha repetido sin necesidad muchas veces, me voy precisado á vindicar á mi partido y á defender las opiniones que toda mi vida he defendido. Hay varias cuestiones que tratar en este momento, aunque procuraré tratarlas brevemente.

Primer lugar, esta es la primera vez que he oído al Sr. Nocedal declararse carlista, la primera vez que ha dicho que el duque de Madrid es el único remedio para la sociedad actual, callándose, sin embargo, el decir claro y precisamente que sistema de gobierno representa el duque de Madrid. El Sr. Nocedal se ha llamado hasta ahora tradicionalista; pero no satisfaciendo esto á sus nuevos amigos, le han empujado á que se declare carlista. Pues yo también tengo amigos á quienes defender y partido á quien defender, sin necesidad de violentar mi posición. Yo trataré de averiguar qué es lo que representa el señor duque de Madrid, y yo procuraré obligar al Sr. Nocedal, y á los que con él se sientan, á que digan qué sistema es el que sostienen, para ver si podemos aclarar este eterno enigma. Yo les diré que son tan liberales como yo, tan constitucionales como yo. (Varios señores diputados: No, no, nunca.)

Yo demostraré en el acto, porque afortunadamente preparo venir preparado para esta clase de discusiones; y pego á S. S. que tengan un poco de calma, y aquí, ó no somos todos igualmente revolucionarios; ó los carlistas son tan revolucionarios como los demás, por cuanto no tienen inconveniente en aceptar el Concordato, como que el Concordato está aprobado por el Sumo Pontífice, y en el Concordato están aprobadas las ventajas de las bienes nacionales, que es una de las cosas que está echando en cara todos los días á la revolución. Pues en este punto importante y capital pensamos lo mismo, y hacemos lo mismo los carlistas que los moderados, y aceptamos, lo mismo que ellos, los hechos consumados.

El Congreso habrá observado, y reconcentro en esto, por decirlo así, toda la argumentación del discurso del Sr. Nocedal, el Congreso habrá observado que para el Sr. Nocedal los reyes son unos mentecatos, que para el Sr. Nocedal no hay ningún género de sistema ni en este siglo ni en el pasado; que sea favorable para la sociedad, y p. r. consiguiente para el catolicismo.

El Sr. Nocedal no ha encontrado nada bueno ni en el siglo pasado ni en el presente; nada de provecho para la humanidad ni en los gobiernos absolutos ni en los gobiernos constitucionales. Los reyes han sido unos mentecatos; las Constituciones todas, producen la Internacional. Esta exajeración es peligrosa y absurda; pero en fin, ¿qué es lo bueno, dónde está lo bueno? El Sr. Nocedal no lo ha dicho esta tarde; pero el Sr. Nocedal en uno de los primeros discursos, que pronunció en esta legislatura, llamándose tradicionalista, admitió cierto sistema constitucional; y si todos los sistemas constitucionales dan por sistema la Internacional, las mismas consecuencias hay que derivar del sistema del Sr. Nocedal que del mío, y en este sentido decía yo que S. S. era tan liberal como yo. ¿No admite S. S. una Constitución? ¿No admite S. S. Cortes del Reino? ¿No admite S. S. el sufragio universal en muchos casos? ¿No lo ha dicho aquí terminantemente? Pues todo eso es ser liberal en mi opinión. Pues todo eso conduce á la Internacional, según S. S., lo mismo que el Estatuto Real y lo mismo que la Constitución del 69. ¿Reunir las Cortes del reino, conceder á la nación el derecho de representación, conceder á los pueblos en ciertos casos el sufragio universal? ¿Pues no son estas las verdaderas bases del régimen liberal? La cuestión no está en el mas ó en el menos. La cuestión es de fundamentos, de principios, y el Sr. Nocedal admite los principios cardinales del régimen constitucional.

Desde el momento en que la nación se reúne en Cortes, con este ó con el otro reglamento, con esta ó con la otra Constitución, tenemos en práctica el régimen representativo, y siempre iremos á parar á lo mismo, siem-

pre resultará que las leyes se hacen aquí, y este es el objeto principal de los Cuerpos deliberantes. Pero yo pregunto á estos señores carlistas: ¿qué rey católico tomáis como modelo en el mundo? ¿Qué rey católico tiene para vosotros mas crédito? ¿Es D. Enrique V de Francia? Aguárdo una contestación. ¿Teneis por rey católico al conde de Chambord? Pues bien, ahora se acaba de publicar un precioso folleto, en el cual están insertos los programas del conde de Chambord, y en esos programas, escritos de puño y letra de este príncipe católico, por quien tanto se entusiasman los carlistas, se pide para Francia el régimen representativo, la libertad de cultos y todo género de libertades.

He aquí parte de esos programas: «Exclusión de todo lo arbitrario; el imperio y el respeto de la ley la honrad y el derecho en todas partes; el país, sinceramente representado, votando sus impuestos y tomando parte en la confección de las leyes; los gastos escrupulosamente comprobados; la propiedad, la libertad individual y religiosa inviolables y sagradas».

Y diez años después decía aun mas explícitamente, según se lee en el mismo folleto: «Un poder fundado sobre la herencia monárquica, respetado en su principio y en su acción, sin debilidad ni arbitrariedad; el gobierno representativo en su poderosa vitalidad; los gastos públicos comprobados; el imperio de la ley, la libertad religiosa y las libertades civiles consagradas y fuera de riesgo, etc.»

¿Que razon hay para que sea católico Enrique V y no sea católico Isabel II porque reconoció el reino italiano? ¿Que razon hay para que sea católico Enrique V, que establece el sistema representativo, el sufragio universal y todas las instituciones liberales, y no lo pueda ser cualquier otro rey ó gobierno constitucional? Yo quiero que se me dé una contestación terminante á esta pregunta. Enrique V ha prometido á la Francia un régimen representativo, la libertad de cultos, la libertad de conciencia, y así consta en ese folleto que he citado, titulado «Viva el rey», cuya primera página es una carta de Su Santidad aprobándole, y cuya segunda página es una carta del conde de Chambord, dando las gracias al rey. Pues en ese precioso folleto está explicado el programa de los absolutistas franceses, digo mal, absolutistas no los hay en ninguna parte.

Es demasiado negro el absolutismo para que nadie acepte ni las ideas, ni el nombre; en Europa no hay nadie que sea absolutista. ¿Os declaráis vosotros absolutistas? ¿A que no lo hacéis? ¿Por qué os quejáis entonces de que la Reina Cristina echase abajo el horrible régimen absoluto? ¿Por qué la acrimináis porque estableció las libertades de nuestra España? ¿Por qué la criticáis si lo que había anteriormente no lo queréis vosotros? ¿Qué es lo que vosotros queréis? Es preciso que lo digáis, porque es muy cómodo estar aquí todos los días haciendo cargo, dirigiendo críticas á todos los gobiernos habidos y por haber; es muy cómodo y satisfactorio al mismo tiempo arrancar aplausos, como esta tarde los ha arrancado el Sr. Nocedal, que además tiene tanto ingenio y tanto talento; es muy cómodo hacer todo esto; pero es preciso no limitarse á condenar lo existente, sino que hay necesidad de oponer á este sistema otro sistema mejor.

Que la sociedad camina á su ruina, y los principios que se siguen son destructores de las bases de la sociedad. Pero ¿cuál es el remedio que hay para esto? ¿Qué remedio necesita esta sociedad? Dice S. S. que hay que acudir al principio católico. Pues yo soy tan católico como S. S., y creo que no es incompatible el régimen liberal con el catolicismo, ni mucho menos, así como que cualquiera puede ser absolutista y no ser católico, porque todo esto puede suceder. Y digo mas, aun avanzo mas: el catolicismo no tiene nada que ver con ninguna forma de gobierno, puesto que hasta republicano se puede ser siendo católico. (El Sr. Nocedal: ¡Ya lo creo! Como que el único Estado católico es una república.) Yo lo que estoy demostrando es que no hay incompatibilidad entre el catolicismo y las formas de gobierno, y que nada tiene que ver el ser moderado ó el ser carlista, con que los ciudadanos profesen esta ó la otra religión. Yo he querido también demostrar que esa universalidad de doctrinas, que esa generalidad de reputación es absurda, porque no conduce á ningún resultado práctico.

Así, pues, sostengo que la cuestión de la corona de España es una cuestión de derecho y no una cuestión de catolicismo; y que las formas de gobierno son independientes de la religión del Estado ó de la religión que profesen los particulares; y la historia hará justicia eternamente á la prevision, á la energía y á la prudencia con que la reina Cristina restableció las libertades públicas en España y el régimen constitucional, desbaratando todas las maniobras para que continuara el régimen de Fernando VII; pero yo vuelvo á preguntar: reprobandos el Sr. Nocedal todos los gobiernos desde 1834, ¿es que aprueba el gobierno que habia anterior al año 34? ¿Responde S. S. y nos entendemos?

Entremos en la cuestión de derecho. ¿Es que hay dos derechos? El que siendo jurisdiccional, el que siendo juez haya reconocido que el derecho á la corona de España está á favor de don Isabel II y de su descendencia, no puede decir mañana que el derecho es el de don Carlos.

El Sr. PRESIDENTE: Su señoría no puede hablar del derecho á la corona de España. ¿Acusa el Sr. Nocedal al Sr. Esteban Collantes? Prescindiendo de toda cuestión política, señor presidente; me propongo únicamente tratar de la cuestión de derecho. Yo quería decir que el Sr. Nocedal, que el Sr. Nocedal reconocido que el derecho á la corona de España está en don Carlos, ¿podrá ser el mismo que ha convenido, como el Sr. Nocedal, en que el derecho era de la reina doña Isabel II? ¿Podrá S. S. cambiar hoy el derecho como una cosa de capricho? ¿No tiene otro fundamento la justicia mas que la opinión mayoritaria del individuo?

Si señoría podrá ser todo lo absolutista que quiera, podrá haberse irrepentido de ser liberal; pero para el Sr. Nocedal, como para mí, el derecho á la corona de España reside en D. Alfonso de Borbón. Y la prueba está aquí. Importa mucho que esto quede bien sentado, porque del derecho nace el hecho y nace la doctrina. Se trata de una época en que la reina doña Isabel II habia ya reconocido el reino de Italia, que es la mala disculpa con que la han abandonado antiguos defensores suyos, suponiendo que por ese hecho habia perdido el derecho á la corona, y hasta el derecho á llamarse católica, que hasta este punto ha llegado el absurdo.

En primer lugar, la reina no era responsable de que su gobierno reconociera el reino de Italia. El hecho es que ese reconocimiento se habia consumado, y que habia quien creía que don Isabel II habia perdido por eso el derecho á la corona de España. ¿Y qué opinaba el Sr. Nocedal? Ahora lo veremos. Era en la época del 3 de Enero ó del 22 de Junio. El general O'Donnell ocupaba el banco ministerial, y tenían aquí representación todos los partidos, los cuales se pusieron entonces al lado del gobierno. El gabinete y la Cámara desearon oír á todos los hombres políticos de importancia; tocó le turno al Sr. Nocedal, que dijo lo siguiente:

«Hecho este ruego, todavía me queda que dirigir otro análogo; y en este nuevo me dirijo, no solamente á los señores ministros, no solamente al gobierno de S. M., sino á todos los señores diputados, á todos los que tengan

algún influjo en los destinos de nuestra patria.

Una de las cosas de que en el mensaje creo que se trata, y con razón, y á ello me asocio con gusto, es de dar apoyo moral á la dinastía legítima que reina sobre los españoles.

Pues bien; á esto me asocio; pues no me he de asociar. ¿Como que hace pocos días, por décima ó undécima vez, he jurado, poniendo la mano sobre los Santos Evangelios, fidelidad y obediencia á la reina legítima de España? Pero para que no quede esto en buen deseo, que andando el tiempo pueda ser efímero, ruego á todos los hombres públicos de España que en los documentos que redacten cuiden de que la reina legítima no aparezca como reina de los liberales, sino como reina de todos los españoles. Así, y solamente así, tendrán fuerza la reina y su augusta dinastía.

Rutones le contestó el Sr. Posada Herrera: «El gobierno está perfectamente de acuerdo con su señoría. La reina doña Isabel II no es reina de un partido, no es reina del partido liberal solamente; es reina de todos los partidos y de todos los individuos que son súbditos de S. M. C. Este es el principio que proclamó constantemente; el principio que ha practicado S. M. con sana generosidad que le honra ante la generación presente, y que será su gloria en las generaciones venideras».

Pues bien, yo pregunto: ¿El que ha creído que el derecho estaba en don Isabel II, ¿puede creer que hoy el derecho no está en su hijo, que es la sucesión directa y legítima por nuestras leyes por la renuncia de su augusta madre? Por consiguiente, ya ve el señor presidente que tenía que tratar este punto de un modo directo.

Pero tengo aun que hacer dos consideraciones á la Cámara tan importantes, que no puedo sentarme sin dejarlas consignadas. La una es un sofisma, la otra es un hecho que ha citado el Sr. Nocedal.

S. S. me decía: «Como se aviene á haber defendido á los jesuitas hoy y á haberlos perseguido cuando mandaba el partido moderado».

El Sr. NOCEDAL (D. Candido): No he dicho eso; lo que yo he dicho es que permitía atacarlos en los periódicos, y no recogía los periódicos.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Bueno; como conoces la Cámara, es un ataque lo que dice el Sr. Nocedal al gobierno de los moderados, no á mí, que si afirmo, ni niego, porque no estoy enterado de ello.

Lo que yo afirmo es lo siguiente: Siendo el Sr. Nocedal ministro de la reina, se presentó una ley de instrucción pública; aquella ley se presentó una enmienda en el Congreso, que tenía por objeto dar á los obispos la oportuna intervención en la enseñanza, sobre todo en lo que se refiriese al dogma; esa proposición tuvo muchos votos, y contra esa proposición votó el Sr. Nocedal. (Risas.)

Por consiguiente, si los jesuitas no tuvieron la protección que merecían, cílpese al Sr. Nocedal y á otros que fueron gobierno en esa época, no á mí. No me acuerdo precisamente de los votos que hubo en contra; me acuerdo sí de la gran batalla que se dio. En su consecuencia, si los jesuitas no tuvieron la intervención que debían tener y deseo que tengan en la enseñanza, no ha consistido en mí, sino en el Sr. Nocedal, que se opuso á ello como ministro.

Hay todavía otra consideración, señores. No se puede censurar, ni hacer un cargo directo á un diputado, ni á un grupo, por un hecho perteneciente á un gobierno á quien ha apoyado en unas ocasiones y tal vez no ha defendido en otras.

Por ejemplo, el Sr. Nocedal decía: «si el gobierno actual siguiera una senda reaccionaria, yo iría tras de él hasta ver donde iba á parar». Eso es lo que hizo S. S. con los últimos ministerios moderados, y por eso yo me oponía en algunos casos á aquella marcha; de manera que los responsables de lo que entonces se ejecutó en parte en aquel ministerio, no eran los que querían la libertad, sino los que iban á la reacción á que les empujaba S. S.; y por consiguiente, yo no había de defender todo cuanto entonces se realizaba en las esferas del poder. El Sr. Nocedal dice que la revolución vino y arrojó del trono á la reina por el liberalismo, porque el liberalismo condujo á la destrucción de los tronos y de las sociedades, y porque el ministerio que tenía la reina era un ministerio liberal. Pues oiga S. S. á los revolucionarios, y los revolucionarios dicen que se levantaron en armas y arrojaron al trono á la reina porque dominaban en el poder las ideas del Sr. Nocedal, porque se falseaba el régimen representativo y porque las libertades públicas corrían riesgo, y eso que entonces el Sr. Nocedal no era tan reaccionario como ahora.

Voy á destruir un argumento que se presenta con ciertos visos de razón, y que sin embargo es un sofisma completo, y le he de presentar en toda su desnudez.

El argumento es el siguiente, dirigiéndose á los moderados por los carlistas.

«Si nos dice: vosotros decís todos los días que el gobierno actual se ha apropiado de vuestras doctrinas para gobernar; es así que las doctrinas que aplica este gobierno son perversas, luego vuestras doctrinas son detestables. Me parece que nadie me negará la claridad con que presento las objeciones en contra mia».

Pues bien; ese argumento no es formal, es un sofisma completo, y lo voy á demostrar con un ejemplo, que es el mejor de meter por los sentidos la verdad.

Figúrese el Congreso que yo, dirigiéndome al señor Candau, ministro de la Gobernación, al Sr. Candau, que es alto y delgado, le dijera: S. S. se ha puesto mi ropa y mis vestiduras, y á S. S. le van muy mal las vestiduras. ¿Sería lógica la consecuencia que se dedujera, diciéndole: puesto que esas vestiduras son del Sr. Collantes, y esas vestiduras las lleva el Sr. Candau, esas vestiduras mal para el Sr. Collantes ó no le vienen al señor Collantes? No: esto no sería una deducción lógica. La ropa, siendo una misma y estando hecha para mi cuerpo, podía ser buena para mí y mala para el señor Candau.

He querido poner este ejemplo porque está al alcance de todo el mundo.

Las doctrinas que yo profeso, ejecutadas por un gobierno que se llama democrático, se practican mal, porque no las comprende, porque no le vienen bien á su inteligencia; porque las desautoriza diciéndolo que las repudia, y sin embargo, las pone en práctica; y esas mismas doctrinas, ejecutadas por nosotros, que creemos en su bondad y en su eficacia, producen los mejores resultados.

He sentido mostrar con estas breves palabras al Congreso; pero era inevitable una contestación que dejara muy en claro la situación respectiva de los diversos partidos. La situación y la acusación de mi amigo el señor Nocedal han sido terminantes y categóricas, y yo no podía pasar sin respuesta. Lo siento tanto mas, cuanto que soy quizá el



buenos: nosotros queríamos la verdadera libertad; eso ha llegado al momento oportuno de espícarlo para que el país lo conozca bien.

No, no es entre D. Carlos el petróleo entre lo que hay que elegir, sino entre la Inquisición y el petróleo; y entre esos dos fuegos vivos, y entre esos dos tormentos, yo elijo la libertad constitucional, que es la libertad hermanada con el orden, y lo que es lo mismo, D. Alfonso de Borbón. (Muchos señores diputados de diferentes partidos aplauden al orador.)

## SECCION DE NOTICIAS.

Se ha repartido la entrega 118 de la *Enciclopedia española de Derecho y Administración*, por los Sres. Arasa, Gómez de la Serna y Manresa, importante obra de estudio y de consulta y está en prensa la 119.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 rs. entrega en la administración de dicha obra, calle de Atocha, número 78, cuarto tercero, derecha, Madrid.

Pueden adquirirse a plazos los once tomos publicados, y al contado se rebaja el 20 por 100. Dirigirse a dicha administración. En el teatro de la Comedia, en la noche anterior, con tan brillante como merecido éxito, tuvo lugar en el favorecido teatro del Circo la primera representación de la comedia nueva original de D. Enrique Gaspar, titulada *Los niños grandes*. Desde las primeras escenas, el numeroso público que llenaba las localidades aplaudió las bellezas de que está sembrada la obra, llamando al autor y a los actores al finalizar el acto primero, y repitiéndose los aplausos durante toda la obra, que es una de las mejores del autor de *Las Cifuentes*. El pensamiento social que encierra es muy original, y su desarrollo está muy bien concebido.

La ejecución fue admirable, como siempre, en el teatro que cuenta con las legítimas reputaciones del arte dramático. Matilde estuvo inimitable como de costumbre; Catalina, sin rival; Romea, Casanier y Pastrana, inmejorables. Los niños Rojo y Povedano y las niñas García y Rojo, admirables en sus difíciles papeles, y tomando parte en el éxito como actores consumados. La dirección de la obra, en que figuran 16 personajes de seis a ocho años, es un prodigio de habilidad, y solo el Sr. Catalina podía haber salido airoso de este empeño, y es que este no es nuevo en el director del teatro del Circo. Decir que la escena estuvo servida con ese gusto y esa verdad que ya es proverbial en el Sr. Catalina, sería superfluo. Auguramos a esta obra un gran porvenir.

He aquí los premios que el jurado en pleno ha adjudicado a las obras de pintura y grabado que figuran en la Exposición de Bellas Artes:

Primeras medallas.—Rosales, Muerte de Lucrécia.—Domínguez, Muerte de Séneca.—Domínguez, Santa Clara.—Palmaroli, Víctimas del Dos de Mayo.—Vera (Alejo), Tocado pompeyano.

Segundos.—Rodríguez, Otelio y Desdémona.—Tusquets, labradores romanos.—Navarrete, Marqués de Badajoz ante el Consejo veneciano.—Castellanos, Muerte del marqués de Villamediana.—Sala, Prision del príncipe de Viana.—Jover, Cardenal Cisneros en África.—Gueppé (portugués), La familia.—Andrade id., País de Castel-Fusano.—Munoz, Monjas en el coro.—Anunciación (portugués), Animales.

Terceros.—Pellicer, La ronda.—Monteleón, Marinas.—Martínez Cubells, Retrato.—Ocon, Mariner.—Francés, Los pobres.—Vera y Calvo, El tiempo descubre la verdad.—Jiménez Aranda, Cuadros de costumbres.—Tamarich, Miniaturas.—Sadrage, Cisneros es Isabel la Católica.—Peyró, La lección de música.—Gesa, Bodegones.—Francés, El correo clandestino.—Jiménez Fernández, País.—Nin y Trullas, Goya después del Dos de Mayo.—M. de la Vega, Frailes en el coro.

Grabado.—Primera medalla.—Roselló, Cristo de Rivera.

Segundas.—Franch, varios grabados.—Souza (portugués), idem.

Tercera.—Leirus, idem.

El Sr. Robles, empresario del Teatro Real parece que se halla en tratos de ajuste con la señora Marquetti, que ha llegado a Madrid, procedente de la Habana procedida de una gran reputación como cantante.

Ayer se fijó en los sitios de costumbre un bando del señor alcalde primero de Madrid, recordando el puntual cumplimiento de los artículos de las ordenanzas de policía urbana relativos al reconocimiento de reses destinadas al consumo público.

En breve publicará la *Gaceta* una disposición sobre inscripción en el registro de la propiedad de las instituciones de heredero conocidas en Cataluña con el nombre de hereditarios preventivos.

El Ayuntamiento de Madrid ha dispuesto que se saque a subasta, que se verificará mañana 26, por el tiempo que resta del año corriente y siguientes naturales de 1872 y 1873, la instalación y aprovechamiento de una fonda que deberá situarse en el kiosko del lago de patinar del parque de Madrid, el disfrute de aquel en tiempo de hielo con el indicado objeto y para carreras de velocípedos durante el verano.

Ayer se aseguraba que se habían incoado dos distintas causas criminales: una contra los autores del cartel convocando a los internacionalistas para la reunión verificada el domingo en los Campos Elíseos, y otra a consecuencia de los discursos pronunciados en la misma reunión.

Ha sido nombrado oficial mayor en propiedad del consejo supremo de la Guerra a D. Juan Bautista Brato.

Ayer se reunió la comisión mixta de senadores y diputados para componer el nombramiento de ministros del Tribunal de Cuentas. Asistieron los señores duques de Abrantes, García Gómez, Arce, Argüelles, García (D.), Fontanillas, Torregracia, Merelles y el Sr. Santa Cruz, presidente. No se ha tomado más acuerdo que pedir los expedientes que faltan todavía y nombrar una comisión que e tudie las recibidas hasta ahora, compuesta de los señores García Gómez y García (D.).

Se designa para reemplazar en Bélgica y Holanda al Sr. Asquerino, a D. José Fernández Jiménez, encargado de negocios de España en Roma.

Según telegrama recibido ayer en esta capital, se sabe que el día 13 del corriente salió de Fez, el hijo del sultán con las tropas en dirección al Rif, a donde probablemente llegará ayer.

El que fué juez del Congreso, D. Servando Fernández Victoria, parece que ha presentado demanda criminal ante el juzgado del Hospital contra el periódico *La España Radical* por los comentarios que acompañaba a la hoja publicada por uno de los presos en el Saladero por la causa sobre el asesinato del general Prim.

Los individuos de clases pasivas que tienen consignados sus haberes y pensiones en la tesorería central de

la Hacienda pública acreditarán su existencia y estado en dicha contaduría hasta 30 del presente mes.

En el sorteo celebrado el 16 del actual para la amortización de 23 acciones del empréstito de seis millones de reales contratado por la diputación provincial de Madrid en 1857, con destino a carreteras, han sido favorecidos los siguientes números:

183, 305, 315, 774, 851, 896, 1.048, 1.109, 1.217, 1.232, 1.444, 1.543, 1.711, 2.238, 2.239, 2.264, 2.288, 2.465, 2.586, 2.640 y 2.731.

Llamamientos para hoy 26:

Caja de Depósitos.—Intereses del primer semestre por depósitos en efectos públicos, carpetas 1.124 a 1.167, y por nuevos resguardos 1.441 a 1.470.—Id. de carreteras de Agosto, carpetas 241 a 271.

Tesorería central.—Cupon de bonos vendidos en Junio, carpetas 499 a 518.—Bonos amortizados, 518 a 521.—Billetes del Tesoro vendidos en Julio, facturas 275 a 282.

Denda pública.—Intereses de acciones de obras públicas, carpetas 376 al 401.—Id. de carreteras de Agosto, empréstito de 55.000.000, 76 al 100.—Id. de carreteras de Junio, empréstito de 30.000.000, 151, 157, 167 y 225.—Amortización de acciones de carreteras de Junio, empréstito de 30.000.000, 993. Id. acciones del canal de Lozoya, 1.756.—Id. de carreteras de 30.000.000 de Abril, 1.025 al 1.027.—Id. de carreteras de 30.000.000 de Abril, 1.130 al 1.135.—Id. de carreteras de Agosto, empréstito de 55.000.000, 1.175 a 1.177.—Id. de obligaciones de ferrocarriles de 20.000 rs., 204 y 205.—Id. de idem, de 20.000 rs., 4.881 a 4.885 y las carpetas de cupones atrasados del 3 por 100 consolidado.

En el territorio de la audiencia de Cáceres se han de proveer por oposición las notarías de Puebla de la Reina, Granja de Torre Hermosa y los Santos, partidos judiciales de Almodóvar, Llerena y Zafra, respectivamente.

Se ha concedido licencia para visitar las fábricas de hierro, de la propiedad del Estado, al mariscal de campo de artillería, D. Francisco Antonio Elorza.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Dice un diario sevillano que el general Laserna, capitán general de Aragón, que se encuentra con licencia en aquella capital, permanecerá largo tiempo ausente del distrito militar de su mando.

Los internacionalistas no cesan en su propaganda. El domingo circuló por Sevilla un manifiesto dirigido a los zapateros de aquella ciudad que no han querido ingresar en la Internacional, haciéndoles un llamamiento para que se adhieran.

Dice un diario de la localidad: «Ha llegado a Sevilla, doña Mercedes, D. Antonio y D. Luis de Orleans y Borbon, hijos del duque de Montpensier».

Un diario granadino, y de la situación por cierto, el *Progreso*, dice lo siguiente: «Según nos escriben de Albuñol, son muchos los abusos cometidos por aquel ayuntamiento en la formación de las listas electorales, donde son numerosas las exclusiones ilegales que se han hecho, coronando la obra con no haber puesto al público dichas listas dentro del término que la ley previene».

Nos ocuparemos detenidamente de este y otros abusos de igual clase que han tenido lugar en varias localidades.

Las limitaciones que tuvo en Valladolid la peregrina idea llevada a cabo por varios jóvenes de Valencia, de hacer una manifestación contra el bello sexo, ha fracasado ante la horrorosa oposición que hallaron los iniciadores, según dice el *Norte de Castilla*.

Acaba de fallarse en la audiencia de Sevilla una causa notable por varios conceptos. Una mujer, esposa de un guarda de ganado, era requerida de amor por un cuñado suyo, a cuyas inmorales exigencias respondía siempre con enérgico desvío: no por eso desistió el mal aconsejado pretendiente de su reprobado anhelo, y lejos de eso amenazó varias veces a su pariente ante testigos sin conseguir éxito, mas favorable, hasta que un día, encontrándose en el campo sola, trató de imponerse por el terror; ella pudo refugiarse en una choza, y el, armado de navaja, le intimó intuitivamente a que abriese, obteniendo nuevas negativas: exasperado entonces, violentó la puerta, que, débil y desventajada, cedió a los golpes, y la mujer, no teniendo por donde escapar, se armó con la escopeta de su marido, anunciando al perseguidor que estaba dispuesta a defender su vida y su honor; aquel pasó adelante, pero no tan pronto que antes de llegar a su víctima esta no hiciese fuego, atravesándole las entrañas de un balazo y dejándole muerto en el acto.

La heroína de este drama sangriento no negó los hechos y circunstancias que en él concurrían; antes bien preguntada sobre si su intención había sido intimidar al agresor, contestó resuelta que su propósito al disparar fué matarle, pues solo así se salvaba ella. El juez inferior había condenado a tan esforzada hembra, pero la sala que entiende de los negocios criminales, después de oír el notable discurso de defensa pronunciado por el jurista D. Francisco González Romero, ha fallado conforme a lo que este solicitaba, revocando el auto apelado y declarando a la mujer exenta de responsabilidad por el homicidio cometido en defensa de su persona y de su honor.

Leemos en el *Diario de Zaragoza*: «Cuando combatimos el repartimiento personal, digamos que se cometían innumerables y necesarias injusticias, porque, siendo impuesto establecido sobre la renta, mientras esta no fuera con exactitud conocida, no podría ser distribuido aquel con equidad. Esto tiene la claridad de la lógica; pero lo que ni a nosotros ni a nadie se le pudo ocurrir es que se hayan cometido esas desproporciones en la distribución del impuesto, aun tratándose de rentas conocidas. Y en prueba de que se han cometido, citaremos el caso de que al señor gobernador de esta provincia, que disfruta un sueldo anual de 40.000 reales, se le ha impuesto por repartimiento personal la suma de 29 pesetas; y a nuestro administrador, calculándole una renta de 6.000 rs. anuales, se le exigen 22 pesetas».

El hecho, si la noticia que se nos ha dado es exacta, como creemos, no necesita comentarios.

He aquí los detalles que hallamos en un diario vallisoletano acerca de los presos que se fugaron en la madrugada del martes de la cárcel de la audiencia de la capital de Castilla la Vieja y de que ayer dimos cuenta a nuestros lectores.

Los fugados son: Nicolás Calvo Torres, Gabriel Martín Benito, Juan Benito Carrancho, Pedro Díez Giménez, Aniceto Fraile Vega, Gabriel Hernández, Ambrosio Gómez Pérez, Santiago Galbán Llanos, Genaro Alonso Fernández, Felipe Blanco Asensio y Juan Cuzón Moro.

Entre estos individuos hay tres sujetos a quienes se ha aplicado la pena capital, procedentes del estableci-

miento correccional de Palencia. Para lograr la fuga, tuvieron precisión de horadar un muro de 4 pies y medio de espesor hasta conseguir su intento.

Las autoridades y el juzgado del distrito de la Audiencia, que se personó inmediatamente a actuar las primeras diligencias, continúan trabajando sin cesar en averiguación del paradero de los fugados.

Poco después el gobernador interior, Sr. Paz, acompañado del oficial del negociado respectivo Sr. Pérez, se personó también en la mencionada cárcel, procediendo a incoar el oportuno expediente.

Uno de ellos había sido ya aprehendido a las dos de la tarde, y a los restantes se los perseguía sin descanso. Como medida gubernativa, ha sido suspendido el empleo y sueldo de el alcalde, y declarado cesante el llavero del establecimiento.

Con fecha 24 dicen de Valencia:

«Para el 1.º de Noviembre se anuncia la publicación de *El Radical*, que ha de ser en Valencia el órgano del partido socialista. El *Diario Mercantil* ha oído que lo dirigirá el Sr. París y Valero, y nosotros a la vez hemos oído que esta idea encuentra obstáculos en la repugnancia de algunos radicales a que dicho señor imprima el nuevo periódico la significación de su personalidad y del grupo que capitanea».

Anteayer estaba convocado el partido progresista-democrático en el local de la Tertulia para asuntos de interés, y parece que se trató de la fundación del periódico, suscitándose una ligera controversia sobre la oportunidad del título que se le piensa dar.

Dice el *Tribunillo* del lunes:

«En la tarde de ayer unos marineros ingleses que estaban ebrios, atacaron al centinela del cuartel del Seminario, que se defendió a calzadas, haciendo necesario el ataque que la guardia acudiera a las armas para repelerlos. Varios paisanos acudieron también rechazando tan inesplicable agresión; pero los ingleses se defendían por su parte como podían, hasta que convencidos de que el hecho podía costarles caro, apelaron a la fuga por la calle de San Francisco, y en dirección al puerto, persiguiéndolos a palos y pedradas un numeroso grupo de paisanos. La intervención del inspector de vigilancia de algunos guardias civiles y carabineros impidió que el suceso tuviera mas graves consecuencias. El señor gobernador civil y su secretario que se apoderaron del ruido, salieron inmediatamente a la calle para evitar todo tumulto y conocer las causas de un suceso que no dudamos será repetido pronto y como se merezca, pues ya se hacen intolerables ciertos estragos con sus escandalosas borracheras».

## SECCION EXTRANJERA.

He aquí el relato que hace *El Times* de Londres de una conversación que tuvo lugar el 21 del corriente en Childehurst, entre el emperador Napoleón y la persona que la ha comunicado al diario inglés:

«Se pretende que los bonapartistas conspiran. No lo creo. No hay mas que los partidos que, sintiéndose en minoría en el país, han apelado a esos medios tenebrosos. Solo conspiran aquellos que quieren imponer su opinión al mayor número».

Cuando se ha estado, como yo, veinte y tres años al frente de una gran nación, sin tener mas que un pensamiento, el bien del país, se conserva el sentimiento de la propia dignidad, la conciencia del derecho y se rechazan lejos de uno las bajas intrigas que desconsideran a los que apelan a ellas. Sin ilusión y sin desaliento, todo lo aguardo de la justicia del pueblo francés y me resigno a mi suerte, cualesquiera que sean los decretos de la Providencia».

Por otra parte, cuando se ha caído desde tan alto, el primer sentimiento que se experimenta no es el de volver a subir a la cumbre, sino el de investigar las causas de la caída; a fin de explicar su conducta y rechazar las calumnias, sin dejar de reconocer las faltas propias.

Buñones se tienden las miradas hacia lo pasado, mas bien que hacia lo futuro, y se encaminan los esfuerzos mas bien a una rehabilitación que a una restauración. De ahí el deseo bien legítimo de acudir a la publicidad para rechazar los ataques injustos, para rectificar las apreciaciones erróneas.

Ilustrar la opinión con escritos verídicos es un deber para los que han sido víctimas de la suerte, al paso que agitar para intentar restablecer el régimen imperial no haría mas que retardar la reacción moral que ya ha principiado».

Con todas las personas que han venido a verme de Francia he tenido el mismo lenguaje. No quiero; les he dicho, ni intrigas ni conspiraciones: Francia necesita reposo para repensar de sus desastres: muy culpable sería el que quisiera perturbarla en interés personal».

El gobierno actual es solo provisional y no excluye para el futuro ninguna forma de gobierno: tratar de derribarlo sería una mala acción; sin embargo, mi derecho permanece intacto, y en tanto que el pueblo no haya sido consultado en régimen, ninguna decisión de la Cámara podrá impedirle ser el soberano legítimo de Francia.

Muchos oficiales me han escrito preguntándome si debían ponerse a la disposición del gobierno actual, y si yo les desligaba de su juramento. Les he contestado que hallándose clara y mente planteada la cuestión entre el orden y la mas espantosa anarquía, no debían vacilar en servir a su país; pero que yo no podía desligarlos de su juramento antes que la nación entera hubiese elegido por un voto directo un gobierno definitivo.

Así ya veis que, como el hombre de Horacio, me envaloro en mi derecho y en mi resignación. Fuerte en mi conciencia, retero las impacientes delos unos, desprecio las flaquezas de los otros. Veo con cierta satisfacción a la república obligada a ser severa, contra aquellos mismos que durante veintitres años atacaron a mi gobierno y precisada a apelar a la mayor parte de las medidas que creía yo indispensables para mantener el orden; pero como no soy hombre de partido, ese sentimiento día pasó en mi alma a otro mas fuerte, y es el dolor de ver los destinos de la Francia entregados al azar de los acontecimientos; al furor de las facciones, a la debilidad de los hombres en el poder, a las exigencias implacables del extranjero».

Respecto de las cartas que dirigí al emperador M. de Lesnines y que han visto recientemente la luz pública añadió el emperador:

«Esas cartas, a lo que puedo recordar, son auténticas; pero no puedo seguramente constituirme responsable de los absurdos que el pueblo tiene a bien dirigirme, y las comunicaciones de M. Lesnines nunca me han merecido una seria atención. He creído que ese hombre fuera una especie de lunático inocente, como puede juzgar. La primera vez que le vi, hace tres o cuatro años, se estaba paseando precipitadamente por el interior del patio de las Tullerías. Habiendo enviado a preguntar qué era lo que necesitaba, contestó con la mayor agitación:

«Mi suerte está en manos del emperador».

«¿Por qué?»

«Porque es él el único hombre que puede hacerme el favor que deseo».

«¿Decid cual?»

«Una luneta en la Opera esta noche».

«¿Y por qué no vais a comprarla vos?»

«No es posible: todos los billetes están vendidos. La dama con quien deseo casarme estará allí, y necesito verla».

A esa salida, que supuse fuera una especie de inocente idiosincrasia, continuó el emperador riéndose mucho de esto recordario, di orden para que se le facilitase a mi señor visitante la edicula entrada en la Opera, y se retiró este contentísimo. La última vez que oí hablar de él fué en forma de una proposición para anexionar la Bélgica a Francia, proyecto a que no di seguramente la consideración que mis detractores afectan creer».

En la elección de consejeros generales en Marsella, en la cual luchaban radicales y ultra-radicales, han tomado parte 21.000 electores, absteniéndose 49.000. Esto demuestra que la parte sensata del cuerpo electoral, abandonó torpemente el campo a los demagogos».

Dice *L'Opinion* de Roma que el rey Víctor Manuel ha fijado el día 27 para la apertura del Parlamento italiano en Roma.

«Desmiente el *Diario Oficial* de Versalles una noticia de chismografía francesa, según la cual M. Thiers cobraba su asignación en oro para obtener el premio que este tiene sobre los billetes del Banco. La crisis monetaria se deja sentir en París».

Un despacho de Argel, fecha del 19, que publica *El Times*, anuncia con referencia a noticias de Constantina, que el grueso de las fuerzas insurrectas, estrechado de cerca por las tropas, ha ofrecido su sumisión confiando en la generosidad francesa».

El *Diario de Roma* dice que el rey irá a Roma en los primeros días de Noviembre próximo, y fijará su residencia en el Quirinal».

Según *L'Avenir Liberal*, parece que M. Casimiro Perier ha expresado en el último Consejo de ministros la necesidad de un desarme completo de los guardias nacionales en el mas breve plazo posible. Es significativamente esto en la Francia republicana».

Según *El Imparcial*, la cuestión pendiente entre los directores de dos periódicos progresistas, radical el uno y otro sagastiano, parece que están en vías de arreglo por intervención de los amigos nombrados de una y otra parte.

Celebraremos que así sea».

El príncipe Napoleón ha llegado a Ajaccio entrando al amanecer para evitar las manifestaciones de simpatía que se preparaban».

Dice *La Independencia belga* que el gobierno francés se dispone a presentar a la Asamblea así que se reúna, un proyecto de ley expulsando de Francia a los miembros de la familia imperial. Nos resistimos a creerlo».

El *Monitor Oficial del Imperio* germánico acaba de publicar unos documentos importantísimos que espantan mucha luz acerca de los manejos diplomáticos y la política exterior del imperio napoleónico.

Estas explicaciones han sido provocadas por otras que en estos últimos días han aparecido en los periódicos: por una parte, *La Independencia belga* ha publicado varios curiosos documentos relativos a la proposición hecha al emperador Napoleón por un periodista belga de anexionarse la Bélgica; por otras, el Sr. Benedetti ha publicado también una especie de relación queriendo rechazar sobre el imperio alemán la responsabilidad de los proyectos anexionistas que el César francés venía agitando desde 1866. De todo daremos cuenta detallada a nuestros lectores, cuando dispongamos de espacio suficiente; limitándonos ahora a extraer la fulminante respuesta del *Monitor*, fundada en ciertos documentos tomados durante la guerra en Cercey, en casa del señor Rouher».

Uno de los puntos principales de la tesis defendida por el Sr. Benedetti consistía en pretender que, para desviar del territorio alemán las compensaciones reclamadas por Francia, el señor de Bismark había tomado la iniciativa ofreciendo la Bélgica a las veleidades conquistadoras del segundo imperio, pero que esta proposición había sido energicamente rechazada por el gabinete de París. Ahora bien: resulta evidente de las instrucciones comunicadas a Benedetti, cuyo tenor nos revela el periódico oficial de Berlín, que el embajador francés solicitó primero la cesión de un territorio alemán que comprendiera a Maguncia, hasta el Rhin, y viendo frustrado su propósito, cambió de objetivo en virtud de una nota fechada el 16 de Agosto de 1866, e intentó por medio de amistosas negociaciones la celebración de dos tratados: uno público, otro secreto; el primero cediendo a Francia, como *minimum*, el gran ducado del Luxemburgo, y a ser posible, una rectificación de fronteras comprendiendo a Landau, Sarrobruck y Sarreluis; el segundo, estipulando para el imperio francés la facultad de anexionarse ulteriormente la Bélgica con el concurso de Prusia, por medio de una alianza ofensiva y defensiva.

Estos dos puntos capitales; la cesión inmediata del Luxemburgo, y la conquista eventual de Bélgica fueron objeto de tenaces negociaciones por parte del Sr. Benedetti».

La revelación no puede ser mas completa y categórica, y está llamada a producir una gran sensación en todos los círculos diplomáticos de Europa. Resulta probado hasta la evidencia que el emperador Napoleón, eterno promotor de guerras e intrigas, agitó el proyecto de anexionarse la Bélgica por la fuerza y a este fin encaminó su diplomacia. El *Monitor* añade que todavía conserva muchos documentos y pruebas fehacientes que exhibirá si a ello le obligan tratando de acusar a la política alemana».

Leemos en el *Times*, bajo el epígrafe *Caimano de hierro en el Africa central*:

«En los momentos en que se había de un camino de hierro, merced al que podrían irse de Londres a las Indias en cinco días, el virrey de Egipto emprende la obra mas gigantesca que se ha pensado en sus Estados, un camino de hierro que deberá unir el alto y el bajo Egipto. Y no es esto todo: en el punto extremo en que se detuvieron con las conquistas antiguas y modernas y en que las personas encontraron la insalvable barrera del desierto, el khedive, auxiliado por un ejército de ingenieros y bracos ingleses, y cobijado solamente por los cielos del sultan, proyecta un camino de hierro, no solo hasta los confines de Nubia, sino hasta el centro del Africa, abriendo de esta suerte nuevos campos al comercio, y acaso llegando a traer a Livingstone en coche de primera clase».

«Unos veinte ingenieros contratados para esta empresa han pasado por Malta no há muchos días: en breve marchará el resto del personal. Cuando se piensa que esta primera línea ha de comenzar en la segunda catenaria, y que tendrá una longitud de 600 millas, puede uno formarse una idea de las obras que necesitará esta empresa. Algunos maldices han sido contratados como intérpretes».

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica, fechados en 24 del corriente, dos decretos del ministerio de Hacienda: uno nombrando director general de Propiedades y derechos del Estado a D. Damaso Acha y Corregüero; y otro aceptando la dimisión que ha presentado D. Mariano Cancio

Villa-amil del cargo de director general del Tesoro público.

Por real orden de igual fecha se dispone que se encargue interinamente del despacho de la citada dirección del Tesoro, D. José Manso y González, segundo jefe de la misma.

Por decreto de 20 del corriente, expedido por el ministerio de Fomento, se declara caducada, por no haber depositado el interesado ni sus herederos la cantidad exigida en la concesión, fecha 10 de Agosto de 1871, por la cual se autorizaba a D. Juan José Janco para construir muelles, varaderos y diques en las playas de Matagorda, en la bahía de Cádiz.

La *Gaceta* publica, además, procedidos de una real orden del ministerio de Gracia y Justicia, los trabajos hechos por el mismo acerca del escalafón general de jueces de primera instancia, a fin de que los interesados hagan las reclamaciones que crean oportunas, en el término de 30, 40 y 50 días, según sea su residencia en la Península, Baleares o Canarias.

Por el ministerio de la Guerra se ha expedido una real orden con fecha de anteyer, disponiendo que, a fin de que no sufran interpretaciones las reglas establecidas para las colocaciones en cuerpo de los jefes y oficiales de reemplazo, se entiendan únicamente aplicables para cubrir las vacantes que no correspondan al turno reglamentario de ascenso, por antigüedad prevenido en el decreto de 30 de Julio de 1866 que respecto a este punto y hasta nueva resolución se considerará vigente.

## CORTES.

### CONGRESO.

Sección del día 25 de Octubre de 1871.

Abierta a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. D. Baltasar Mata no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo.

Pasó a la comisión de presupuestos una exposición del Sr. Barrio y Agüero, pidiendo que en los presupuestos se mantenga la partida que en los anteriores se destinaba al pago de su crédito.

El Sr. MARTINEZ IZQUIERDO. He pedido la palabra para dirigir una pregunta al gobierno sobre un asunto urgente, y puesto que no se halla en el banco ministerial ninguno de sus individuos, ruego a la mesa se sirva ponerlo en su noticia. Refundido mi pregunta a la resolución que se dice adoptada en el asunto relativo al vicario general de los ejércitos nacionales.

Anoche se leía en *La Correspondencia* que el Consejo de ministros había acordado resolver conforme con lo consultado por el Consejo de Estado.

Este acto, señores, es de suma trascendencia, porque pudiera conducirnos a un clima; y yo ruego al gobierno que nos manifieste si tiene adoptada alguna resolución; que de todos modos medite el asunto según lo exige su importancia, y en caso de duda consulte sobre él con quien debe consultar; con la *Silla Apostólica*, que es la que ha creado esta jurisdicción.

El Sr. PRESIDENTE. La mesa pondrá en conocimiento del gobierno el deseo de S. S.

Se dió cuenta de la siguiente

Proposición del Sr. Becerra.

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso el nombramiento de una comisión compuesta de 14 individuos, con el encargo de examinar y dar dictamen sobre la legitimidad a que se hayan ajustado en todos los trámites los expedientes de contratación de servicios públicos incoados desde 29 de Septiembre de 1868 hasta el día de la fecha».

Palacio del Congreso 17 de Julio de 1871.—Manuel Becerra.—Gregorio Alonso.—Cayo López.—José Soriano Plazent.—Joaquín de Ibarrola.—Pascual Fandos.—Joaquín María Villavicencio».

En su apoyo dijo

El Sr. BECERRA: Tengo la seguridad de que el Congreso aceptará esta proposición, y por lo mismo seré poco lo que le moleste. En ella se propone que se abra una información parlamentaria para examinar los expedientes sobre la contratación de servicios desde la revolución acá. Las firmas que la suscriben prueban que no hay en esto cuestión alguna de partido ni espíritu de venganza; su objeto es mas levantado. Nada mas frecuente en los tiempos de perturbación que en las conversaciones privadas se hable de irregularidades de expedientes; y es preciso por honra del país concluir una vez con esas murmuraciones.

Conviene además dar estas pruebas de severidad, porque tomada la iniciativa desde arriba, rara vez deja de servir de ejemplo. Si ha habido las irregularidades que se suponen, complámonos con nuestro deber y caiga el que caiga; si no ha habido nada de lo que se supone, concluyamos de una vez con esas habillitas. Espero, pues, que el Congreso se servirá tomar en consideración la proposición».

Así se hizo, previa la oportuna pregunta, acordándose discutirla en el acto; y no habiendo quien pidiera la palabra, fué aprobada sin discusión.



Dijo que se trataba de principios conservadores y radicales, y que él defendía y defendería siempre el radicalismo contra la reacción.

Explicó como comprendiéndose los orígenes y la vida íntima de la Internacional, diciendo que nació después de haberse visto prácticamente en 1848 que la idea constitucional del derecho al trabajo no era posible, y a los dos años de realizarse la tercera exposición internacional cuando se reunieron los obreros en Londres.

Entonces no tenía carácter político, hasta que los partidos políticos comunistas franceses la comprometieron en sus tendencias y sus fines.

La Internacional, pues, existía como una consecuencia lógica de la eterna aspiración comunista, propia de los socialistas de todas las épocas.

Después de haber tenido ese carácter político, era evidente que la Internacional se volvía contra la misma clase obrera, a la que perjudicaba; y declaró que entre todas las secciones de Europa, ninguna más mala y más perversa que la española y la francesa.

Dijo, entró a hablar sobre esta asociación y de sus derechos con relación a los consignados en la Constitución, deduciendo que la Constitución, deduciendo que la Constitución al señalar los límites de un derecho, no puede declararlo fuera de la ley.

Después de algunos minutos y prosiguió su discurso añadiendo argumentos, demostrando que el suprimir la Internacional por una ley, solo serviría para darla mayor fuerza, porque entonces se disfrutaría con apariencias de otras asociaciones y viviría a despierto de aquella ley, al amparo de la Constitución.

La realización de aquella ley, solamente se comprende cuando amenaza con la fuerza para luchar en el terreno de ella; pero mientras tanto debe lucharse sin descanso ni tregua en el terreno de las ideas.

No había, pues, otro medio para combatir la Internacional, que no fuese y combatir en sus ideas con otras, y en sus asociaciones con otras asociaciones, encargándose de esta tarea la iniciativa individual, sin que el gobierno haga más que estudiar y mejorar al propio tiempo la situación de las clases trabajadoras.

El Sr. JOVE Y HERVIA: Voy a concretarme a las alusiones del Sr. Rodríguez. S. S. ha entrado en las intenciones que pudo haber para traer aquí esta cuestión. Yo he provocado esa cuestión cuando he visto un documento fechado en 6 de Agosto procedente de esa asociación, y dirigido al gobierno; cuando he visto el efecto de ese documento en las provincias, y después de haber consultado con amigos de diferentes partidos políticos.

Quiere este decir que en esta cuestión, como en todas, no pensaba yo en el triunfo de las doctrinas y conducta del partido conservador? De ninguna manera, antes me ilusioné de que han ganado mucho en esta discusión.

S. S. dice que la Internacional no tuvo carácter político hasta 1868, en que fue perseguida; pero en 1864 ya se acordó en el meeting con motivo de Polonia que se adoptaría la política que mas cuadrara a los fines de la Internacional. Luego hay una política que la Internacional adopta.

Cierto que hice una historia detallada de esta asociación; pero si S. S. me disculso, allí encontraré también algunas de las consideraciones generales que echo de menos.

S. S. me acusa también de haber acudido al señor Florez Estrada, cuando en este mismo auditorio podría encontrar pasajes contrarios a mi teoría; yo cité este nombre ilustre solo al mencionar la ciencia de la economía política, que él inició entre nosotros. Pero si fuéramos a buscar el espíritu de las obras de ese gran economista, nos encontraríamos con que todo él es contrario a las ideas socialistas. Nada importa que un pasaje determinado de un folleto consignase ideas, si todas las demás obras del mismo autor las rechazan. Y respecto a Florez Estrada, puedo decir, porque he vivido a su lado mucho tiempo, que consideraba ese prólogo y todo ese folleto como su mal libro.

Dicho esto, tengo que dar una contestación atrasada al Sr. Castelar. S. S. alaba la erudición lingüística del presidente de cierta sociedad de obreros, que traducía correctamente al alemán lo que se había dicho en otros idiomas. En primer lugar, esa erudición no debía extrañar al Sr. Castelar, que él mismo la poseía, apreciando si la traducción se hacía o no correctamente; y respecto a si él se encontraba yo, tanto en los palacios de los reyes, le diré a S. S. que para buscar ilustración de ese género no hay que subir a los palacios de los reyes; basta viajar modestamente por Europa, y en todos los hoteles regulares se encuentran camareros muy capaces de hacer lo que el presidente de esa reunión, sobre todo en Suiza, donde como hay tres nacionalidades, casi todos sabían hablar francés, alemán e italiano.

He dicho.

El Sr. ALONSO MARTINEZ: Pido perdón al Congreso porque vuelvo de nuevo a molestarle contra mi costumbre; pero debo deferir a las indicaciones de ciertos amigos que me instan para que rectifique.

No he podido oír el principio del discurso del señor Rodríguez; pero he podido averiguar lo que ha dicho, y me parece que ha empezado por felicitarlo de que yo, en nombre de ciertas clases, hubiera aceptado la Constitución de 1869 como un hecho, cuando yo decía que estaba fuera de ella. Esto no es exacto; yo he aceptado la Constitución, no como un hecho, sino como el único derecho vigente en España. Yo no acepto las Constituciones mas que en un absoluto, y no hago lo que ciertos diputados y ciertos partidos, que manifiestan aceptar la Constitución sin aceptar su parte cardinal, que es la monarquía de D. Amadeo I.

Además, yo no estoy fuera de la Constitución; lejos de eso, he pedido que se apliquen sus artículos. Su señoría cree que yo no la entiendo, y a mí vez yo creo que no la entiendo S. S., que ha confundido hoy el derecho de hablar y de escribir, que no tienen límites en la Constitución, aunque sí en el Código penal, con el de reunirse, con el de asociarse, con el derecho a la libertad de cultos, que ya tienen sus limitaciones en la Constitución misma.

Y ya que de esto hablo, no puedo menos de decir a los Sres. Ruiz Zorrilla y Montero Ríos, que digan lo que piensan en este punto, porque aquí no hemos conocido hasta ahora más que las opiniones de los republicanos y de los demócratas, y es preciso que sepamos que piensan en esta cuestión gravísima los progresistas históricos, y que piense del art. 198 del Código penal el Sr. Montero Ríos, que era el ministro que presentó la reforma del Código penal anterior.

Tampoco es exacto que el Sr. Ríos Rosas y yo no estemos conformes en la aceptación de los derechos individuales. Yo estoy seguro de que aun cuando podíamos variar en algún detalle, sustancialmente estamos conformes en eso. Para no estarlo sería preciso que yo no hubiera reconocido siempre derechos anteriores a la ley; y dije ayer, y repito hoy, que los he reconocido en todas ocasiones, aquí y fuera, de aquí, antes de que los señores demócratas hubieran tratado de enseñarnos; porque desde Aristóteles, señores, se planteó de tal manera la existencia de los derechos anteriores a la ley, que después de dos mil años el problema no ha podido ir más adelante. Aristóteles decía que había derechos en el individuo y había derechos en el Estado, y que era necesario armonizar los unos con los otros. ¿Qué razón tenéis, pues, para presentarnos vuestras ideas como ideas nuevas?

El Sr. Rodríguez me hizo luego otra alusión benevolente y cortés, como son todas las de S. S. Decía el Sr. Rodríguez que yo había espuesto una teoría falsa de los derechos individuales, a causa de que no tenía una noción clara del derecho. Yo no presumo tener esa idea clara del derecho, porque tener esa noción sería tener la ciencia entera, y sería presumir demasiado sostener que aun habiendo dedicado toda su vida a una ciencia, se llega a poseerla; pero ¿por qué me dice a mí esto el Sr. Rodríguez? Porque supone que yo he considerado al hombre aislado, que es un mito; y, señores, ¿no está eso me acusa a mí que estoy haciendo muchos años dedicando todos mis trabajos a demostrar que el hombre aislado no existe en parte alguna?

Dice luego S. S. que el derecho nace de la relación de los seres sociales; pero entonces ¿cómo puede dejar de ser relativo? Señores, ¿si tendremos que olvidar hasta el Diccionario de la lengua? Yo comprendo que se sostengan los derechos absolutos cuando se profesa la filosofía de Fichte o de Hegel; pero cuando se dice que el fundamento del derecho es una relación, ¿cómo se quiere sostener que el derecho no es relativo?

Se dice que la Internacional es profundamente inmoral, pero que no es contraria a la moral pública, porque no es contraria a la ley; pero, señores, ¿no dice la ley que son ilícitas las asociaciones contrarias a la moral pública? El Sr. Rodríguez insiste en lo que decía ya el señor Castelar, de que la Constitución no prohíbe mas asociaciones que las que traten de fallar al Código penal.

Ya contesté el otro día a este argumento: si la Constitución dice que son ilícitas las sociedades contrarias a la moral, y en otro punto dice que son ilícitas las que delinquen, es claro que establece distinción entre esos dos casos; es claro que no dice lo mismo en un punto de lo que dice en el otro; tanto mas, cuanto que en el Código penal establece dos casos perfectamente distintos de penalidad para las sociedades contrarias a la moral y para las que delinquen, con arreglo al Código. Porque el decir que en el primer caso del Código pueden comprenderse las faltas, no es hacer un argumento serio.

Dan como razón los Sres. Rodríguez y Castelar que la moral no puede definirse, que es una cosa vaga, y que dejando al arbitrio de un juez que decidiera lo que era y no era moral, quedaríamos sujetos a una gran arbitrariedad. ¿Qué quiere decir esto? ¿Que no se puede saber en esa sociedad lo que es justo y lo que es injusto, lo que es lícito y lo que es ilícito, lo que es moral y lo que es inmoral?

Pues aun aceptando en hipótesis esa interpretación, yo podría decir: si es tan difícil o si es imposible apreciar la moral, ¿por qué habéis engañado al pueblo escribiendo la palabra moral en la Constitución? Yo interpele nuevamente al Sr. Ruiz Zorrilla y al señor Montero Ríos, principalmente al último, para que nos diga si al poner esos dos casos en el Código penal ha querido decir lo mismo, ha querido repetir en un caso lo que ya había dicho en el otro.

El Sr. Rodríguez dice: ¿tenéis por inmoral la propiedad colectiva? Pues condenada toda la tendencia del progreso moderno. S. S. confunde el derecho de hablar y de escribir con el derecho de asociación; la palabra hablada o escrita no tiene limitación en el Código fundamental, aunque puede delinquirse por medio de la palabra. Florez Estrada podía, pues, escribir sobre la propiedad colectiva; pero ya no se trata de escribir, sino de asociarse, y respecto de la asociación se dice en la Constitución que es lícito asociarse para todos los fines de la vida humana que no sean contrarios a la moral; por consiguiente, lo que podía hacer el escritor, la asociación no puede hacerlo.

Y viniendo luego a considerar la libertad religiosa, el Sr. Rodríguez nos decía que podrían venir aquí ciertas sectas que hicieran algo para nosotros sumamente inmoral, y que no podríamos hacer nada contra ellas. S. S. alude sin duda a la secta de los *Mormones*, y yo le digo a S. S. que si esa secta tuviera por desgracia secuencias en España, yo pediría para ellos por lo menos lo que se ha hecho en los Estados Unidos, arrojados de la nación.

Y os pediría eso, no porque esa secta predique doctrinas que a mí me causan repugnancia y asco, sino porque no está dentro de la Constitución. El art. 21 dice: Leyó. Aquí se añade: «a las reglas universales de la moral y del derecho»; vive dentro de la moral tolerable una asociación de mormones?

Yo no comprendo, señores, que digáis tantas veces que no es definible la moral, cuando la habéis usado tan repetidamente en vuestro Código. Pero además, ¿no han tenido siempre los jueces de todos los países que aprecian la moral? No son solos todos los contratos inmóviles? Pues ¿qué remedio tiene el juez que ha de decidir de la validez o de la nulidad de un contrato, sino apreciar si se arregla o no se arregla a las reglas de la moral?

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Me levanto, señores, a cumplir un deber de cortesía para con el Sr. Alonso Martínez, y para decirle que cuando me ocupe de otras alusiones que se me han hecho, y que aun es probable que se me hagan en el curso del debate, tendré mucho gusto en contestar a las interpretaciones que me ha dirigido S. S. Hoy no me levanto más que para explicar la razón por que no contesto inmediatamente, esperando hablar una vez sola.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): El Sr. Alonso Martínez ha hecho una rectificación muy importante, y yo necesitaria para contestarle bastante tiempo. Antes de empezar mi rectificación diré al Sr. Jove y Hervia que no me he referido a S. S. al tratar del giro dado a esta cuestión.

En cuanto a las doctrinas de Florez Estrada, no es en un solo pasaje de un libro donde manifiesta las que yo he citado: estas ideas nacen de la teoría de Ricardo acerca de la renta de la tierra, que el Sr. Florez Estrada recuerdo profesaba.

Estoy en malas condiciones para contestar al señor Alonso Martínez, porque S. S. no me ha oído y ha contestado solo a miembros dispersos de mi discurso, que no ha podido relacionar bien. Yo no he tratado de ninguna modo de arrojarme fuera de la Constitución al señor Alonso Martínez. ¿Cómo había de hacer eso cuando quiero que no esté fuera de la Constitución ni siquiera la Internacional? No lo que he hecho ha sido combatir la interpretación que S. S. da a esa ley, y que en mi concepto no está conforme con la interpretación auténtica que le dieron sus autores.

Y puesto que hablo de los autores de la Constitución, bueno será que diga al Sr. Castelar que no he sido uno de ellos, y que la conozco solo porque he procurado estudiarla, así en su letra, como en los discursos pronunciados para defenderla, que son, a mi ver, la interpretación auténtica.

No he confundido el derecho de escribir y de hablar con el de asociarse; lo que he dicho es que antes de que los tribunales hayan de decidir si una cosa es o no contraria a la moral, es necesario que se les diga claramente lo que está comprendido en esas palabras, *moral pública*. Es necesario que se defina lo que es la moral pública, en el sentido legal, porque de otro modo el ejercicio del derecho de asociación queda entregado a la arbitrariedad. Yo estoy de acuerdo con el Sr. Alonso Martínez en que son contrarios a la moral pública los actos penados en el Código; pero yo no puedo pasar de ahí mientras la moral pública no se defina, y si se ha definido, ni yo creo que se llegará a definir en esta discusión.

Decía S. S. en uno de sus párrafos: «No hay ya moral, no hay ya justicia? Esto no lo podía dirigir su señoría a mí, que he dicho que la Internacional era inmoral, según ha reconocido S. S. mismo: lo que he dicho es que los actos, única cosa penable, según el código, necesitan ajustarse a una pauta para que no queden los

derechos al arbitrio de cualquiera que haya de juzgar.

El Sr. ALONSO MARTINEZ nos dice que pueden anularse los contratos contrarios a la moral; pero ¿ha probado su señoría que al anular el juez un contrato, por inmoral o contrario a las costumbres, no mira para nada al Código penal? ¿Ha probado S. S. que para estos casos el juez no tenga una pauta legal a que ajustar su criterio? Pues entonces no es el caso el mismo que cuando no tiene mas norma que su juicio para apreciar lo que es moral pública.

Respecto a la cuestión académica, no la voy a tocar mas que ligeramente, porque es muy tarde, y además no es propia de este sitio. Yo he dicho lo que su señoría haya defendido que el hombre pueda existir aislado; lo que yo he dicho es que la idea de que el Estado ha de limitar los derechos de los individuos, exige que el individuo aislado tenga derechos cuando el derecho no existe sino en la sociedad.

Y nada digo de la teoría de la limitación del derecho del Estado por el del individuo, y de la limitación del derecho del individuo por el derecho del Estado, porque esta es la antigua teoría doctrinaria, este es el eclecticismo de las antiguas escuelas, y no puede mirarse por ese prisma. La Constitución de 1869, hecha con un criterio radical y democrático.

Mucho mas tendria que decir; pero conozco el cansancio de la Cámara y lo avanzado de la hora; yo mismo me siento muy fatigado, y como no ha de faltarle alguna ocasión en que poder decir lo que ahora no digo, me siento esperando que esa ocasión ha de presentarse.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Se aprobaron sin debate los dictámenes de las respectivas comisiones denegando la autorización pedida para encausar a los señores diputados Villacorta y Vidal de Lobatera, y los relativos a los Sres. Castella y Guillen pidiendo que viniera el orden de culpa.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Erán las siete y cinco minutos.

## VARIEDADES.

### LA MADRE DE FAMILIA.

FRAGMENTO DE UNA CONFERENCIA DEL PADRE FÉLIX. (I)

La palabra madre es la primera que pronuncia nuestro corazón sin haberla aprendido nunca; y en el lenguaje de todos los pueblos expresa la primera respiración de nuestro corazón. Los que se complacen en explorar los misterios de las lenguas humanas ocultos en los pliegues de las palabras por sencillas que sean, dicen acerca de esto cosas maravillosas, a que no puede darse cabida en un discurso. Pero, sea de esto lo que quiera, por el perfume que con ella se aspira siempre, se siente que la expresión *mi madre* tiene para nuestro corazón un encanto que no se agota nunca. El hombre puede hacerse sordo a todas las palabras é insensible a todos los hombres; pero hay una palabra, que cuando la oye le conmueve siempre, y es la palabra: *mi madre*. El hombre puede olvidarse de todo, hasta de Dios; pero no puede olvidar a su madre, cuya imagen querida subsiste en su corazón en medio de las mayores ruinas. Sobre todo, cuando hace años que perdidos a nuestra madre y nuestra vida va ya caminando hacia su ocaso, muchas veces creemos ver levantarse, en medio de la sombra que proyecta toda existencia cuyo sol va declinando, una imagen iluminada por una luz purísima, que los años van embelleciendo a medida que la alejan de nosotros; y bajo la impresión del encanto que nos produce ese recuerdo que nunca envejece, nos sorprendemos al exclamar allá en lo íntimo de nuestro corazón: ¡mi madre; si: esa es mi madre!

Bajo este punto de vista, nuestro corazón parece que encuentra en el camino de su vejez un elemento de perpetua juventud; y nuestros recuerdos, ocultos en lo mas íntimo de nuestro ser, tienen un encanto que se prolonga y se multiplica con nuestros días.

¿En qué consiste el misterioso encanto que tiene esa palabra; ese encanto incomparable, que sobrevive a todo lo que va estinguéndose en nuestro ser, y no muere nunca? ¡Ah, señores! consiste en que ese encanto es la expresión mas natural y mas viva de una cosa a la cual nuestro corazón no halla ninguna otra que se le parezca, y que me permitireis nombrar aquí, porque en el orden puramente humano es imposible darle una significación mas legítima, mas pura y mas sagrada que la que le da el asunto de que tratamos; esta cosa, de la cual viene a aquella palabra el perfume que la embalsama, es el amor. La madre es la mas dulce personificación del amor acá en la tierra: en su rostro se ve la expresión de su mas bella sonrisa, porque en su corazón es donde está encerrado su mas precioso tesoro. El corazón de la madre es la patria de ese amor que constituye el fondo de nuestra existencia. El niño, encerrado nueve meses en las entrañas de su madre, ha dormido todo ese tiempo sobre su corazón, y se ha ido formando poco a poco de la corriente vital que de él emanaba, con el amor y con la sangre, como de un manantial perenne: los latidos de ese corazón materno han sido el primer impulso de la vida del niño, que ha germinado a su calor y con su movimiento se ha animado en las profundidades de la maternidad; y cuando el niño sale de ese sueño, feando en que su vida se ha formado en el seno de la vida materna; cuando la naturaleza, obedeciendo a la ley de Dios, rompe el nudo que enlazaba en una sola dos existencias, a aquellos dos seres no cesan de atraerse el uno al otro con una fuerza de simpatía cuyo secreto solo conocen las madres y cuyo encanto sentimos nosotros sin comprenderlo.

Entonces estas dos existencias de la madre y del hijo se estrechan espontáneamente en una dulcísima atracción, como si quisieran recobrar su unidad, unidad misteriosa, que subsiste y se siente aun en la dualidad de aquella existencia ya dividida.

Entonces también, al recibir la madre por vez primera en sus brazos aquella tierna criaturita que se ha desprendido de ella como una emanación de su propia vida; al contemplarla con insaciable avidez, extasiándose en su imagen, y embriagándose con los perfumes de su corazón, todo su ser experimenta la poderosa influencia que la enlaza con aquel niño, a quien todavía considera unido a su mismo ser con lazos que nadie es capaz de romper, aun después de haberse separado de ella; y una voz interior le dice en el fondo de su alma que aquel niño no puede vivir sino por medio de su amor ni desarrollarse sino a costa de sus continuados sacrificios, así como ha vivido dentro de ella con la vida de su corazón y con el movimiento de sus entrañas.

En aquellos momentos es cuando, en medio de sus mas dulces alegrías, viene a iluminar su alma una gran revelación. La ley de su vida se le presenta con una luz que no empaña la mas leve sombra: comprende, por la sola voz del instinto, por qué Dios había puesto en su corazón aquel profundo depósito de amor; por qué la Providencia había ocultado allí, sin saberlo ella, aquel rico tesoro; y la necesidad de su corazón, juntamente con la debilidad de su hijo y las simpatías que con él la unen, le hacen conocer que la ley especial de su vida es amar. En aquella hora primera de su maternidad comprende claramente que así como la savia sale del tronco del árbol y se difunde en su ramaje para producir las flores y preparar los frutos, así el amor debe brotar de su corazón, sin agotarse nunca, para acabar de formar aquel ser encaustado, que será algún día la mas hermosa flor de su vida, y mas tarde el mas hermoso fruto de su corazón.

«¡Oh, dice ella, cuánto tengo que querer a este hijo, cuánto tengo que quererle! Su razón la dice: es un deber; su corazón le dice: es una necesidad; y todo su ser repite con inefable transporte: ¡es mi felicidad! Y en efecto. ¿Cómo ama la madre! ¿Cómo ama a ese hijo, en el cual vive y palpita! ¿Cómo lo ama! Preguntádselo a vuestras madres; porque, por lo que a mí toca, confieso que si bien siento en mi corazón y un alma capaz de adivinar algo de ese dulce misterio, no tengo palabras para expresarlo, a menos que no sea bastante para ello arrancar de mi corazón esta palabra que dice mas que todo un discurso: *¡Madre mía!*»

Así, pues, lo que constituye el encanto sin igual de esta palabra, es que el amor encuentra en ella su mas natural y su mas dulce expresión. Pero ¿de dónde procede este amor? ¿Cuál es la razón providencial de esa creación maravillosa, que Dios ha producido al crear el corazón de la madre con sus tesoros de cariño? Porque bien comprendéis, señores, que si me he detenido un momento a contemplar con vosotros esta maravilla, no es por el mero placer de ver o de pintar un fenómeno de la vida, cuyo encanto no tiene igual en ningún otro. Ese amor, colocado en el corazón de nuestras madres, está allí con algún fin; no ha sido creado con el solo objeto de poseer y de sentirse a sí propio. Si la madre lleva en su corazón la necesidad de amar, y esta es la propensión natural de su vida, no hay duda que esta vida misma tiene por ley soberana una cosa sublime, fecunda y difícil, que no puede realizarse sino a fuerza de cariño; y esa es la *abnegación y el sacrificio*. La maternidad conoce y comprende su misión mas bien por sus dolores que por sus alegrías; y en esta mezcla inefable del uno y del otro, del dolor del parto y de la alegría de la maternidad, es donde a la madre se le hacen esas dos revelaciones que en realidad no son mas que una; la de la ley del amor y la de la ley del sacrificio. En una palabra, la madre conoce que su vocación es amar mucho porque es también la de sacrificarse mucho, y que el amor se le ha dado precisamente para el sacrificio.

Eso es lo que reviste a la madre, no solo en la familia sino ante la humanidad entera, de una grandeza incomparable; que tiene la vocación especial del sacrificio. Ese es su honor y su gloria: esa es también su nobleza; porque como le sucede a toda nobleza verdadera, su ley es la abnegación y su deber es el sacrificio. El padre ha recibido la autoridad para ejercer el poder: la madre ha recibido el amor para ejercer la abnegación y el sacrificio: es decir, lo mas sublime y a la vez lo mas difícil que hay en el mundo. Sin desenvolver ahora la idea de la grandeza que encierra la abnegación y el sacrificio, la verdad es que en nuestra mente no hay nada superior a ellos, y si en nuestro reino interior nos gozamos en colocar sobre tronos invisibles las grandezas que mas reclaman nuestra admiración, es indudable que en el primero de ellos colocamos a esas dos grandes virtudes. ¿Y de dónde nace ese entrañable aprecio y esa admiración sin igual que tributamos a la abnegación y al sacrificio? Sin duda de que como el egoísmo está en lo mas íntimo de nuestro ser, la abnegación de sí mismo, que es su derrota, nos parece lo mas grande de todo, porque conocemos que es lo mas raro y lo mas heroico. Pues bien, señores: la mujer, ó mas bien la madre, lleva en sí la necesidad innata de esa cualidad tan grande, tan admirable y tan difícil: digo mas: tiene una especie de pasión por ella. Tanto es así, que cuando le falta el sacrificio, parece que le falta a la vida su elemento propio, que le falta la respiración: diríase que va a morir en el vacío: entonces se convierte hacia el egoísmo, y se encamina al desorden para concluir en la esterilidad.

(La conclusión mañana.)

## GACETILLAS.

Marcha real.—Vuelvo a hablarse con insistencia de este manoseado asunto, que parecia ya olvidado. Se asegura que el Consejo de ministros se ha ocupado estos días del particular. Sobre ello van y vienen emisarios a Florencia, y a juicio de las personas bien informadas, no tardará dos meses en lograrse tan fausto acontecimiento. Se remueven para conseguirlo cuantos obstáculos se oponían a su realización, y al menos por esta vez no es de esperar el fracaso del anterior ensayo, puesto que los encargados de realizar el pensamiento son músicos de merecido renombre. Muy pronto, si nuestras noticias son exactas, oiremos los acordes de la nueva *marcha real* que ha de sustituir a la que se intentó en vano abolir a raíz de la revolución.

Progreso.—Desde que ha vuelto a establecerse el cuartel del carter, llega con mas retraso la correspondencia a manos de los particulares. Bien sea la causa el tiempo que los carteros gastan en cobrar el importe de las cartas, ó que como valen lo mismo frescas ó rancias, les importa poco el afán de los que las esperan, ello es lo cierto que en muchas casas se reciben despues de las dos

de la tarde, ó sea a las ocho horas de haber llegado a Madrid. No es cuestión de economía; sino de puntualidad, pues antes de restablecer los cuatro maravedises, bebían los vientos los carteros para hacerlos acreedores a la propina que en casi todas las casas les daban, equivalente ó mayor a la cuota restablecida. Con que, pensario bien, y no pasemos el tiempo tregando y destregando.

Tenia razón.—A un hombre muy miserable le decía un amigo suyo: ¿dónde estás? ¿dónde estás? ¿dónde estás? —Pero hombre, ¿es posible que sea V. tan tacaño? Se dice que en su casa de V. tienen todos un hambre que se las pelan.

Mentira! En mi casa todo el mundo esta harto. Mi mujer está harto de mí; yo estoy harto de mi mujer; los criados están de nosotros, y nosotros hartos de los criados.

Inocencia.—Un labrador, que deseaba vender una finca, llegó un costal de tierra de la misma, para que los compradores pudieran apreciar la buena calidad de su suelo.

Diamantes americanos.—Se pueden cargar dos coches del *tram-via* con los que hay de manifiesto en el número 34 de la Carrera de San Jerónimo. Cuestan baratos y son muy a propósito para recepciones de confianza de las llamadas de *media cola*. En su defecto, hacen el mismo servicio las cristianas cuentas de las arañas viejas. Recomendamos estos brillantes a las clases pasivas por hallarse al alcance de su fortuna, y a la nueva aristocracia, por si no han tenido tiempo de encargarse a *Goldconda*.

Epitafio.—Hemos leído en un cementerio lo siguiente: «El sepulcro de la tumba la *doncella* ando «Aquí yace D. Juan Perez, buen padre, buen hijo, buen esposo. (R. I. P.)»

Nota.—No confundirlo con su hermano menor del mismo nombre que está en Ceuta, en presidio.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 25.

	ÚLTIMOS PRECIOS	del 24	del 25.
FONDOS PÚBLICOS.			
3 por 100 consolidado	29.45	29.45	
Id. pequeños	29.55	29.50	
Id. fin de mes	00.00	00.00	
Inscripciones al 3 por 100	00.00	00.00	
Bonos per. exterior	00.00	35.10	
Material del Tesoro no preferente	00.00	30.00	
Deuda del personal	32.55	32.90	
Sisas del Ayuntamiento de Madrid	00.00	00.00	
Obligaciones municipales	00.00	00.00	
Id. E. Rianjo y compañía	00.00	00.00	
Billetes hipotecarios	101.00	101.00	
Id. de B. de C. A.	00.00	00.00	
Bonos del Tesoro	00.00	00.00	
Billetes id.—V. Jul. de 71	00.00	00.00	
Id. Octubre 71	100.80	100.75	
Id. Enero 72	101.00	100.85	
Id. de los vencimientos	00.00	00.00	
Carpetas provisionales de bill. del T.	00.00	00.00	
CAJAS DE PENSIONES Y SOCIEDADES.			
Abril de 1859 de 4.000	00.00	00.00	
Id. de 2.000	00.00	00.00	
Junio de 51 de 2.000	00.00	00.00	
Agosto de 1852 de id.	00.00	00.00	
Marzo de 1856 de id.	00.00	00.00	
Julio de 1856 de id.	00.00	00.00	
Otras publicas 1858	57.10	57.10	
VENAN-CARTELES.—Oblig. 2.000	50.75	50.75	
Id. de 20.000	57.00	57.00	
Id. nuevas	00.00	00.00	
Banco de España	181.00	181.50	
CAMBIOS.			
Londres a 90 d.	50.05	50.10	
París a 8 d.	5.34	5.34	

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Evaristo, papa y mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastián.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8.

L'Esra.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 42 de abono.—Los dulces de la boda.—Mal de ojo.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 41 de abono.—Justos por pecadores.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media.—Función 27 de abono.—Los niños grandes.—El sutil tramposo.

BUFOS ARDÉRIOS (Circó de Pan).—A las ocho y media.—Función 13 de abono.—Turno 1.—El retoño de D. Próspero.—Chamuscquina, ó la hija del petróleo.

## ANUNCIOS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Suursal, en Madrid, Preciados 8.

COLEGIO POLITÉCNICO CATÓLICO.

TORRES 4, DUPLICADO.

Este establecimiento, dirigido por el profesor que ha sido de la Universidad Central doctor D. Miguel Bahamonde, que tan felices resultados logró en sus exámenes ordinarios del próximo pasado curso, tiene abierta su matrícula.

Posee buen local, espacioso jardín, gimnasio, sala de esgrima, buen gabinete de Física, todo nuevo y construido espresamente para el colegio, y en él se explican todas las asignaturas de la instrucción primaria, segunda enseñanza, preparatoria para carreras especiales en todo su extensión, facultad de derecho, alemán, inglés, francés, italiano, partida doble, taquigrafía, dibujo, pintura, música y demás clases de adorno.

Se facilitan reglamentos y se invita a visitar el establecimiento a cuantos lo deseen para enterarse por sí mismos de cuantas circunstancias reune.

MADRID.—1871.

Imprenta de José García, a cargo de J. Boga, Costanilla de los Angeles, 3.